

Poesía

---

**REGIONES DEL MAS ACA**

**OLGA ELENA MATTEI**

# REGIONES DEL MAS ACÁ

## LECCION DE ASTRONOMIA

Aquella noche  
fue mía  
la Vía Láctea  
porque la descubrí  
de tus labios.

Me regalaste  
definitivamente  
a Marte.

Señalarme los astros  
y discutir conmigo  
sus circundantes ciclos  
fue lo mismo  
que convivir contigo  
las claves  
de los siglos.

La tibieza de la arena  
palpitante  
nos transmitía el pulso  
de la tierra  
y el rumor exhalante  
de las olas  
era  
su formidable y tensa  
respiración  
abierta.

Nunca tendré entre mis memorias  
igual nostalgia de una estrella,  
ni un lecho como aquel bajo mi cuerpo  
(arena sobre arena)  
palpitará tan vivo y tan intenso.

Ni habrá en el corazón tanta marea  
desde un lugar tan lejos,  
ni la memoria entenderá cómo se crea  
un caracol inverso  
en torno a tu recuerdo...  
...donde el amor era una aldea  
bajo tanto universo.

## NOCTURNO

El sol ya no brillaba.  
No era noche de luna.  
Las estrellas  
colgaban impertérritas  
y en derredor  
los transeúntes  
ignoraban  
su belleza.

Como Silva con su hermana,  
caminabas  
llevándome ceñida  
en su cuerpo y alma.  
Si la luna no brillaba,  
no hacía falta:  
Tu luz  
me iluminaba.  
Si hubiese habido luna,  
ninguna  
sombra  
me amarrara  
los pasos  
al camino  
alargando  
mi forma,  
ni uniendo las siluetas  
enlazadas  
en una,  
pues de tanta emoción  
mi cuerpo no pesaba  
nada  
y era espíritu solo,  
en elación, flotando  
a tu costado,  
sin proyectar imagen  
ni dejar  
el suelo hollado.  
Ni una huella!  
Sólo un halo  
de amor  
iba quedando  
proyectado.  
Sólo un halo,  
y tu voz  
que describía  
el firmamento  
paso a paso,  
regalando

cada estrella  
por su nombre,  
en el nombre  
del amor  
y de la vida.

Y te amé  
mientras ceñías  
con tu fuego  
mi cintura,  
y escuchando tu voz  
llena de luz,  
se me olvidaba  
mi amargura...

Sólo un halo  
me alzaba  
hacia tu altura:  
Aldebarán  
zurcando  
mi signo del amor  
bajo tu clara  
signatura!

## **PALOMAS AL VERSO...**

Por las tardes  
decías  
los poemas  
de Miguel Hernández  
y tu voz inventaba  
nuevas notas  
musicales.

En tus rodillas iban  
trashumantes  
César Vallejo  
y Whitman  
y bajo el gesto de tu piel,  
milagro,  
era yo la habitante  
sin fechas  
era yo  
la que era!

Inútil  
negarse  
a vivirlo,  
sobre todo

al mirarte  
las manos,  
palomas al verso.

Y hasta hubiera muerto  
de tus ojos  
en una sola  
descarga:  
ningún poeta  
nos dejó  
palabras  
tan penetrantes  
como tu mirada.

## ENCUENTRO CON EL ESPEJO

Lumbre inconclusa  
cuya leña exhala  
olor a sahumerios  
y resinas  
de ramas verdes.

Verdes corolas  
que tenían  
apenas las pupilas  
estrenadas.

Y un florecimiento  
de cascada  
batiendo contra el viento  
la joven llamarada,  
la negatud sabiéndose  
negada.

Dulce vencimiento  
donde los contrincantes  
ambos ganan.

Penumbra iluminada,  
ataduras de aliento,  
cadenas en la piel  
y sobre el alma,  
y claves voluntarias.

El cuerpo solitario  
que se multiplicaba.

Doble copa,  
nave espacial,

cápsula géminis en órbita,  
comarca sideral,  
país de Alicia  
en el espejo,  
parecíamos ya cuatro  
y Modigliani  
nos plasmaba de nuevo  
como en barro.

## UMBRALES PARALELOS

Aquí,  
junto a estas palabras  
que han escrito tus manos,  
me sorprende.

Aquí, sobre tus letras,  
Beso.

Me asaltaron  
tus pensamientos ciegos  
Júbilo inútil,  
dolor  
de desahuciado

Justo al centro  
Y yo muerdo  
mis dudas  
con mis párpados

Que lo nuestro  
nunca muera  
convertido en recuerdo.  
Mira, como penetro  
en el umbral eterno

Cómo transito por lugares  
del pasado  
dejando atrás mi cuerpo,  
y cómo  
me atrevo  
a trasponer estas regiones  
del éxtasis  
secreto.

La dimensión distinta  
donde encuentro  
un mundo paralelo  
y el signo del amor rigiendo

la materia  
y las leyes internas  
de todo el universo.

1969

## DEDUCCION

De todas maneras  
ya no puede cambiarse.  
No es cuestión  
de preguntar  
o preguntarse,  
de evaluar la razón,  
o los motivos,  
medir las consecuencias,  
escoger los caminos,  
como si se tratara  
de un proyecto.

No es asunto  
futuro,  
es simplemente  
un hecho,  
y cómo  
resolver con argumentos  
si esto  
existe  
o no,  
como lo quiso definir  
Descartes,  
obedeciendo,  
a fuerza de resultados  
sus sospechas,  
y no por la evidencia  
contundente  
que existir  
presenta!

No es posible  
decidir  
si nuestro amor  
existe  
o no;  
si existe,  
convenzámonos,  
no es cuestión  
de tomar  
la decisión.

Aún negando  
que existamos,  
aún imponiendo  
que ni tú, eres tú,  
ni yo soy yo,...  
queda en sí mismo  
siendo  
el éxtasis que ha sido  
la elación.

Y es mayor el absurdo  
y más grande el dolor:  
porque si no hemos sido lo que somos,  
hemos sido el amor.

1969

## HORACIO

A qué hora  
cierran tus sueños  
sus corolas  
alucinantes y sonoras?  
Si te viera  
de nuevo  
y descubriera  
un tinte gris en tus ojeras,  
te lo preguntaría  
por saber en cuál momento  
de mi estéril desvelo  
tu energía  
se iba cirniendo  
en mi memoria abierta  
mientras yo la dejaba  
deshojar  
mi cabello.

Quiero saber las horas  
en que suben  
tus luces verticales  
a tu estro.  
Saber cuándo la música  
te afina  
los más desorbitados  
pensamiento.

Y cuándo sube la escalera  
olorosa a madera



la dorada sandalia  
soleada  
con que avanza  
tu día.  
Adivinar, en tanto  
que el cuarzo  
de las aguas  
esbeltas  
se filtra por el bosque  
sedoso de tu pelo,  
lamiéndote la piel  
a flor de beso.  
Quiero saber

Saber cuándo una fruta  
se hace pulpa  
en tu lengua,  
y cuándo es la palabra  
la que es fruta  
en tu siembra.

Quiero verte  
agitando los brazos  
para que el lienzo sea  
cotidiano vestuario.  
Saber si tus dedos  
son lentos,  
o son rápidos,  
(dependiendo de qué estarás pensando)  
al amarrar  
el cordón umbilical  
de tus zapatos.

Porque lejos de ti,  
siempre en tu ausencia,  
mi avidez por la estatua  
que talla tu figura entre tu casa  
es hecha de jirones hilvanados  
con recuerdos quebrados,  
hecha de movimientos vagos  
que van a la deriva  
navegando  
mi río de momentos esfumados.

Quiero verte otra vez,  
de pies descalzos,  
caminando por tu cueva  
como pantera negra,  
hollando  
con mullida planta  
las hojas secas

de tu selva,  
las piedras  
quietas  
de tu guarida  
santa.

Quiero saber,  
saber si es tanta  
la fragilidad de la mañana  
cuando las horas me desangran  
y una campana  
rasga  
el reflejo interior  
de tus espejos.  
Si el andamiaje elemental  
se te desplomaría  
de penetrar los ecos  
de mis versos  
a tu vida.

Quiero saber, que me lo digas,  
sobre todo, si a veces,  
se te llena la estancia  
de lejanos aromas o de cánticos  
que asoman  
desde atrás de tus párpados  
girando,  
y sientes la conciencia duplicada  
por una fuerza  
extraña  
que te invade  
y te expande...  
Y  
si tú te das cuenta  
de que soy  
yo  
quien te penetra  
sin causarte dolor.

Y que un día me confieses,  
si en medio de una escena  
doméstica  
te sobreviene  
mi presencia,  
y te percatas  
de que estoy  
fundiéndome en tu ego,  
circulando entre tus venas,  
sumergiéndome en tu fuero  
como el eco de un beso  
en el eco de un verso,

gravitando y cantando  
en el vacío hueco  
que tanto te ha dolido  
cuando has hecho  
silencio.

Quiero saber el sitio  
que ocupas en tu sitio,  
saber cómo es el giro  
de tus dedos  
cuando estás escribiendo.  
Y escuchar tus latidos  
redoblando  
tus recias resonancias  
cuando tu pulso intenso  
retumba entre la tabla  
de tu mesa,  
discípula de leño  
muda testigo que se va aprendiendo  
tu tonada y tu ritmo  
mientras guarda y ordena  
tus papeles,  
(castillos de barajas)  
en los escondidos anaqueles  
de tu historia  
hecha de letras y de hitos  
siemprevivos,  
en el transfondo gris  
de tu cabeza.

Quiero saber!  
Quiero saber tu día,  
quiero saber tu vida.

Si el corazón dijera tu acertijo,  
yo sería  
adivina o profeta.  
pero tu lengua,  
nada fijo,  
y quedé condenada a ser poeta!

## DIAGNOSTICO

Estoy enferma de la asfixia  
que me produjo el hálito  
azulado  
fluyendo de tu iris  
y polarizando mis pupilas.

Más de veinte años  
y este enigma  
me quema todavía.  
Tú me observas casi ileso,  
los rasgos distendidos  
en mi rostro deshecho,  
y escuchas en silencio  
mis palabras quebradas.  
Yo me voy desliendo  
como un trago amargo  
de sal en el desierto.  
Si te beso,  
tu mirada acaricia  
quedamente  
la ansiedad de mis gestos.  
Y si te siento  
que me aprietas los huesos  
palpándome las alas  
truncas  
en mi espalda,  
mis hombros vulnerables  
se doblegan  
y la herida no sana.

Luego regreso contra el viento  
a mí desmantelado  
intro-univeso,  
y tanto desconcierto  
interfiere mis ondas  
haciéndome presión  
en el cerebro.  
Agudizo los ojos del recuerdo  
y contemplo  
de nuevo  
tus pupilas  
mientras siento  
aquel hálito azul  
que te trasciende,  
cirmiéndose en mi frente.  
Toda unguida de luz,  
flotando en su creciente,  
anóxica  
y quizás  
iridiscente,  
voy llenando de ti,  
(que estás ausente),  
cada alvéolo expandido  
entre mi mente,  
y poseo tu aura desde lejos,  
sin poseer ya más  
mi propio cuerpo.

No te pregunto por las reglas  
de la cordura o la demencia.  
Y por si tienes dudas:  
la transfiguración  
me regenera.  
Si tú no crees  
en la verdad del trance  
no me importa que pienses  
que estoy enferma de la mente  
o que estoy  
convaleciente.  
Porque yo bien lo sé,  
este estigma de luz  
de tu láser azul  
es imborrable.  
Mi remisión es un error  
de fe.

Mi curación es aparente:  
La realidad que tú ignoraste,  
es que voy a padecer  
por siempre  
de demencia  
incurable!

## RETORNO

Cómo darles  
nombre de número a los años  
que pasaron  
mientras mis tardes  
se fueron deshojando  
lejos de ti.

Tanto espíritu acrecí  
tras de tus pasos  
persiguiendo tu sombra  
o tu silencio,  
tanto fuego encendí  
tras mis pupilas,  
tanto ajeno  
destilé  
de tu ciego  
bozal interno...

Tanta palabra muda  
cifró mi desconcierto,  
y de mis ruinas y mi duda

tanta pregunta  
y tanto ruego,  
que mi alma se encogía  
y bajo el cielo  
azul de tus ojeras,  
de gas se me volvía  
el pensamiento,  
y de sal cada hueso.

Porque tal  
era la fuerza de mi amor  
y tal la intensidad  
de aquel desasosiego,  
que en mi dolor cabía  
la combustión  
del universo.

Y hoy que de nuevo  
encuentro  
tus destellos azules orbitando  
en mis espejos,  
en tus ojos de luna  
voy contando  
una a una  
las horas que he pasado  
sin ninguna  
centella.

Un vacío sin fechas se apodera  
de nuestra historia abierta,  
y quiero  
regresar hasta el centro  
de mi tromba  
girando en retroceso,  
prendida de tu cuello  
y aprieto entre mis párpados perplejos  
mi volcán de memoria  
por ver si de tus ojos  
una gota se derrama  
para teñir de añil las fechas de mañana,  
y que a ese viejo cielo  
nuestro  
se le borren  
los horizontes rotos  
y parezca  
como nuevo!  
de nuevo.

Por ti,  
que me besaste  
con los ojos abiertos!

## POR AQUELLAS COSAS

Por aquellas cosas  
que al celebrar  
la vida  
se disfrutaban  
de manera gratuita  
y que nosotros  
no podemos  
gozar  
en compañía...

Por los momentos  
jubilosos  
que no nos fueron dados...  
por los regalos  
pequeños  
que prodiga  
la rutina  
del día  
y nos fueron  
negados...

Por el mapa de sol  
que en la mañana  
dibuja mi ventana  
sobre el suelo  
sin que tú puedas verlo...  
por el humo de tu taza  
que no abrirá su clave  
del aroma  
en mis membranas,  
por el viento  
que cimbra mis árboles  
sin despeinar  
tu cabello,  
por la página marcada  
de tu libro abierto  
donde yo  
no me sumerjo,  
por la flauta  
que resuena  
con garganta de nácar  
en el último concierto  
que escuchara,  
sola, solitaria,  
caracol sin eco,  
por el baile que invita

con su acento  
mi atávica cadera,  
sin que encuentre tu ritmo  
marcándome el compás  
con ese gesto amplio  
que tenía  
la fuerza de un magneto...  
por no escuchar tus pasos  
apresurados  
viniendo...

Por el ruido del agua  
dibujando  
surtidores risueños,  
olas en la playa,  
diamantes quebradizos  
que rasgaban espejos  
al chasquido de los brazos  
que nadaban  
al unísono...

Por el tarareo  
del agua  
sobre el techo...  
y el crepitar hipnótico  
de las lenguas  
de fuego  
entre los leños...  
y dejar que los ojos  
caigan  
mesmerizados  
en su danza  
de luz anaranjada  
mientras el alma se separa  
de los cuerpos  
y formamos  
un solo plasma etéreo...

Por la caricia que no puedo darte  
cuando te vence el sueño  
Por no poder mirar  
el silencio  
mientras duermes,  
mientras sueñas,  
mientras  
mientras envejeces...

Por no poder decir las gracias  
si existieras  
a mi lado...



Por no tenerte,  
por no saberte,  
pero nó...  
por no haberte  
olvidado  
sin embargo!

---

## LA ESCALERA SECRETA (Alfa y Omega)

### LA ESCALERA HELICOIDAL

La escalera  
de la doble hélice  
revela su vértice.  
El edificio genético  
es la clave del secreto  
del principio vital  
que anima la materia.

De la energía que genera  
en sus enlaces y en sus giros  
se crea una tracción  
que absorbe en torbellinos  
al espíritu del hombre,  
trenzando su espiral  
con otro espíritu.

Como huracán hecho de música,  
fuerza centrífuga-centrípeta expansiva,  
como las aspas de la nebulosas  
y de las galaxias,  
como las órbitas concéntricas  
de soles, lunas y planetas,  
protones, electrones, quarks, neutrinos,  
como el espacio-tiempo,  
moebius sobre sí mismo,  
esferidad que todo lo genera:  
desde el cosmos hasta la vida,  
el amor funde en su fuego  
pensamientos y moléculas,  
hélices genéticas,  
y espirales de brazos y pupilas.

## POR LA VENTANA ENTRABA EL VERDE

Por la ventana  
entraba el verde  
con todos sus contornos,  
la colina apacible  
y el eco de los otros,  
el tiempo se escapaba por su hueco,  
y la gasa del visillo  
velaba la realidad  
del sueño.

Tu piel en mi mejilla.  
El sereno reposo horizontal de la caricia,  
la ternura sedosa de la dermis  
transcurriendo el silencio,  
y el día sin medidas  
resbalando entre los dedos  
su corazón de alquimias.

Saliva de palabras,  
voz de besos,  
resplandor de pupilas  
(sin preguntar al eco  
lo que devolvería).  
En derredor, como un momento  
redondo, largo, eterno,  
todo el entorno  
lleno de cosas vivas  
quietas:  
la porcelana de los jarros, el óleo de las tazas,  
el brillo de los vasos los cristales del vino,  
el metálico fulgor de las cucharas.

Y Prevert, y Cezanne y Van Gogh, reconstruyendo  
con palabras o trazos  
las imágenes nuestras  
con sus objetos del pasado:  
inversión de vivencias  
en la resaca que regresa  
dejando en la memoria  
trazos rotos  
de momentos cotidianos,  
donde el alma se deja  
los pedazos,  
y ese color del tiempo  
muerto  
que destiñe las cosas  
y todos los recuerdos  
y nos irá royendo

y destruyendo  
este presente inasequible  
que cae  
sin vasija  
hacia mañana.

## DE LAS OSCURAS PAGINAS NOCTURNAS

Amor,  
de las oscuras páginas  
nocturnas,  
de las pesadas brumas invadiendo  
tu expresión y mis gestos,  
de la viscosa esfera de las horas cediendo  
nuestra vida al reino de los muertos  
y nuestra realidad al mundo de los sueños,  
de todo lo que hiciera  
cercano el cerco del silencio,  
cuando te fuiste asido del espacio vacío  
a obedecer el término del veto,  
amor, del negro velo del momento,  
surgió la luz como emergiendo  
del propio centro cósmico e intenso,  
y el edificio del paisaje  
debajo del umbral se fue poniendo  
como un vientre preñado y rumoroso  
hecho de formas en desvelo.

De malva se tiñeron  
la hierba y los senderos,  
él vidrio parecía no sólo vidrio  
invisible,  
sino erguido  
centinela del viento.  
Una flor amarilla sobre el suelo  
confirmó las batallas escondidas  
a mitad del sereno.  
Quieto y terso el ambiente,  
el espacio sedoso,  
los colores, (crescendo en un concierto),  
el tronco umbroso  
y el sendero húmedo  
y más lento.

De las ramas abiertas en suspenso  
las dactilares huellas  
en el aire nuevo,  
y pequeñas estrellas del rocío

como las yemas  
de los dedos  
palpando el cuerpo núbil  
del alba que nacía  
como Venus.

Pero amor, mientras te ibas,  
por qué fue amaneciendo?  
Si en el sitio del amor no había  
sino un puerto,  
y era noche de día,  
y era adiós en el beso.

## YESCA O ASBESTO

Entre mis manos débiles  
y mis ojos de asbesto  
mi corazón de ajenjo  
se pregunta  
si te atreves  
a perderme por miedo  
sin buscarme  
primero.

Yo en cambio,  
temblando,  
pero nó de miedo  
de buscarte,  
sino de  
pánico  
blanco  
de no poder hallarte  
la clave,  
penetré tu coraza,  
allané los escudos  
de tu campo  
magnético,  
hice girar tus ondas  
en corta sincronía  
y el diapasón intenso  
de mi fuego  
templó tu melodía.

No acallaré los esos  
de tus notas.  
No olvidaré el  
destello  
de las horas  
de cuánticos sucesos,

el aura radioactiva,  
las yescas de mis rocas  
centelleando a tus besos,  
la caverna del pecho  
llena de mariposas  
luminosas.  
Este gas como un plasma  
luminisciendo adentro  
del corazón, en el suspenso  
que crecía  
al compás  
del pensamiento.

No podría creer,  
después de tantos años,  
otra vez este hilo  
de anhídrido  
quemando  
con ácido mis venas,  
corroyendo  
mis huesos  
al toque taladrante  
de tus dedos...  
Otra vez este goce  
profundo  
del dolor agudo  
que me exalta  
el resplandor interno,  
esta tajante sensación  
de sierra  
que abre en el pecho  
su candente huella.

Y tras la despedida,  
los ojos contra el vidrio  
mirando el pavimento,  
pero viendo  
sólo tus ojos de silicio,  
sólo tus labios  
adventicios.  
Escrutando,  
en el reposo de las cosas,  
algún rastro impreciso  
de tus formas,  
y en el silencio de las horas  
la evidencia  
de tu ausencia  
y mi derrota.

Mis ojos contra el vidrio.  
Buscando entre el paisaje

la proyección cautiva  
del recuerdo, la película  
de todo lo vivido  
bajo el beso.  
La memoria,  
exaltada a la gloria  
de haberte retenido  
de momento.

Y dijiste "Te quiero,  
te quiero, amor,  
te quiero",  
cubriendo con tus besos  
las sienes dilatadas  
con mis últimos sueños.  
No me niegues palabras  
que broten de tu suelo.  
Estudia  
la geología inexplorada  
debajo  
de tus nervios.  
Lo que nunca has vivido  
lo estarás descubriendo;  
yo seré la minera  
que extraiga raras gemas  
de minerales ignorados,  
bajo presiones nuevas.  
Y por la acción del fuego  
que te enciendo  
entre tu centro ígneo,  
tu pensamiento abierto  
se irá expandiendo  
y alzaré en tu subsuelo  
capas sedimentarias  
que se estaban  
hundiendo.

Vapores sulfurosos  
al fondo de mi océano  
alimentan especies  
de síntesis que antes  
creías imposibles.  
Te enseñaré otra vida  
fabulosa y distinta  
donde la luz del día  
no penetra ni quema,  
ni el oxígeno destila  
sus alquimias en la célula.  
Un extraño milagro  
se revela en sus raros  
purísimos procesos.

Tan sólo la energía  
de mi fuego  
te hará surgir del alma  
Los destellos vitales  
que engendrarán  
del pensamiento  
esta criatura nuestra  
de amor  
que tan sólo  
tú y yo conoceremos.

## TESTIMONIO

Amor,  
he sido tu testigo.  
Yo te he visto  
abandonar tu cuerpo,  
demudado,  
apléjico,  
anóxico,  
fehérico

Entre mis brazos  
has flotado inconexo,  
el cuerpo flácido y letárgico,  
los labios demacrados,  
las pupilas de centellas,  
los iris espejeantes,  
las lágrimas serenas,  
la piel lumínica y fantástica,  
el rostro.  
transfigurado,  
y la mente lúcida y directa  
capaz de poseer la única verdad  
de la existencia.

Has penetrado  
mis regiones interiores,  
mis estados subnormales,  
mis sitios de conciencia.

Yo te hablaba de mis vuelos,  
de mis profundas inmersiones y sondeos  
de secretas regiones donde hallaba  
tu propio pensamiento,  
del túnel hueco que por tus pupilas  
me llevaba  
en el rayo de la luz  
hasta tu fondo céntrico.

Tú observabas mis trances, de rodillas,  
acogiendo en tu regazo  
mi cabeza tronchada,  
mi cuerpo pesado,  
mis manos frías,  
mis brazos sin fuerzas;  
y besabas mis labios entreabiertos,  
mis ojos ahuecados,  
mis mejillas luminiscentes,  
espectrales,  
transparentes como cera.

Hoy hemos ido entrelazados,  
no han sido necesarios  
ni los globos,  
ni las uvas,  
ni el humo intoxicado.

Sube, amor mío,  
y levántame contigo.

Después de descubrir el tránsito  
de la siquis en ondas de energía  
a través de la carne transparente  
en la oquedad de las pupilas,  
somos fuego y flotamos enlazados  
girando  
a la velocidad astronómica  
en que somos  
un solo término ya  
de aquel binomio  
emocional eterno  
que nos hace  
energía en el cosmos  
o en los ojos.

## **EXTASIS DOBLE**

Iniciada,  
(privilegio de asceta)  
de rodillas contemplo  
tu ascenso,  
tu arribo a la otra orilla.

La faz se te ilumina  
y el rictus de la inercia  
se dibuja en tu boca  
como en el lienzo de Bellini.



Tu y yo sabemos el secreto.  
Vivo el iris  
luminiscente y quieto  
y abierta la pupila.

El goce más intenso  
te detiene el aliento  
y el rostro se demuda.

En el trance perfecto!...  
Y llegaremos  
un día  
al levitar como un espíritu,  
sometida en el cuerpo  
la ley de la materia  
a una nueva  
transfiguración,  
por las fuerzas escondidas  
en la energía del amor.

Brillarán las pupilas  
de los dos,  
y se abrirán tanto y tanto  
que girará el espacio  
consumiendo  
el interior de ambos  
en un solo fulgor.  
El iris amarillo  
crecerá por el principio  
de expansión al calor,  
y estarás convertido  
en el fuego del sol.

Y seguiré girando  
en derredor,  
planeta enrarecido  
donde sólo tu luz  
será la voz.

Tu, portador del germen psíquico,  
elegido,  
sacerdote  
del rito dual  
que lleva al hombre  
hasta el altar de un sacrificio  
sin dolor.

Aquí tus ojos:  
como materia  
que supera

su propia condición  
de carne translúcida  
y herida.

Espejo  
que devela un mundo interno  
tras el azogue abierto,  
como hueco  
por donde escapa de sí mismo  
el ser que está amarrado  
al tiempo y la existencia.

Vértigo,  
ascensión de Paolo y de Francesca,  
torsos  
abrazados  
en espirales  
dantescas.

Helicoidales hebras  
de las células  
más íntimas  
entretrejiendo  
enamoras  
las trenzas  
de la herencia.

Paréntesis sagrado  
donde encerrados, juntos  
unidos,  
transmutamos  
de sendos pensamientos  
a la cumbre del éxtasis supremo:  
En una sola identidad  
cuyo misterio  
sólo alcanza a vislumbrar  
el ser humano  
desde el umbral  
en donde estamos  
en esta casa austral.  
Región del tantra,  
mandala la pasión,  
fuerza integral  
de la conciencia  
universal.

Anillo de lamas circulares  
que se devoran  
mutuamente  
por la boca mística  
de la abierta pupila.

Puente de luz entre los dos,  
túnel interno, cana, vía,  
que nos lleva  
hasta otra dimensión.

Ciclotrón que integra  
o desintegra  
en una sola esencia  
a partir de las partículas  
más densas  
las infinitas claves  
de la vida y el amor.

## FUSION CENTRIPETA

Mullido, cóncavo,  
magnético,  
el hueco de tu hombro  
para el cuello.  
Allí mi frente se internó buscando  
cómo entender mis propios  
pensamientos.  
No hubo duda  
ni hubo ternura igual  
en todo mi universo.

EL aire que exhalabas  
era soplo de alfarero  
modelándome en la piel  
la textura del barro  
acariciado.

Y fue el amor intenso,  
el íntimo consenso  
entre alma y cuerpo.  
Fuimos los dos en uno mismo  
trasponiendo el umbral  
de las pupilas.  
Alzándonos, subiendo  
la secreta espira  
desconocida.

Dos bandas de nucléicos  
entorchando los brazos  
como escaleras genéticas  
convexas  
en la clave escondida  
de la materia viva.

Así, hombro con hombro,  
las frentes de los cuellos,  
enlazados los miembros,  
la piel electrizadas  
y los pulsos latiendo  
como un solo cuerpo.

Tu ser que penetró mi mente,  
mi mente poseyendo, amor,  
tu pensamiento.

Descubrimos así la única causa  
del origen secreto  
del supremo comienzo.  
Y estaremos en medio de esta fuerza,  
entre su mismo fuego,  
girando al centro  
de su vértice;  
fusión centrípeta,  
seres concéntricos,  
vida implosiva  
que se funde en la pira  
del tiempo.

## **TRANSCENSION**

Tú también has ascendido  
centrado en mi epicentro,  
entre mi propio cuerpo:  
testigo sorprendido,  
buzo impelido  
en las corrientes  
de mi océano interno,  
desdoblado los pliegues  
mentales del cerebro,  
develando cortinajes  
y capas del espacio intercalado  
entre los límites  
de la conciencia de lo nuestro,  
trasponiendo los umbrales  
subconcientes.  
Tu escondido subego  
transvasando mi mundo corporal  
en busca de mi yo  
dentro del pensamiento.

Y yo, amor, he sido tu testigo,  
te he visto desprender de ti mismo,  
y casi abandonar tus miembros,

viajar por os caminos abstractos del silencio  
y descubrir el paso secreto hacia ese sitio  
inmaterial y eterno  
del más allá que solo adivinamos:  
de esa región sin cuerpo, ni lugar, ni tiempo.

Es un estado, amor,  
no es un tránsito ni un eco,  
es llegar a traspasar lo etéreo;  
es trascender al ser  
y ser el otro por momentos,  
y en la llama de amor  
reducir la materia a puro fuego;  
convertir la conciencia en energía,  
en la fuerza magnética del ego  
que se funde en la esencia  
de quien amamos, alcanzando  
la plenitud intensa.

Lo has logrado: descender  
hasta este mundo inmerso  
en el misterio  
que yo te describía.

De la mano  
nos hemos adentrado  
en otra vida.  
Subo junto contigo  
para vencer la soledad  
que me dolía,  
y consagra el gas que me recorre  
las venas de los brazos  
y el ardor en las palmas de las manos  
que casi me marcaba  
con heridas  
como estigmas.

Nadie sobre la tierra  
comprendía.

Sólo tú, único, vidente,  
místico del amor,  
sálmico, taumaturgo,  
has trenzado tu corriente  
en mi escalera  
y hemos girado  
entre los cilios de la mente  
por las aguas nucléicas  
de recónditas células  
para ser energía y no materia.

Escapando de las ciegas  
dendritas  
desde los haces nerviosos  
de la médula  
por las ondas que traspasan  
los huesos  
y el cristalino medio  
en la carne transparente de los iris  
y en la luz de las pupilas,  
hemos sincronizado nuestros egos  
en un solo consciente  
para ser más allá,  
implosión y explosión magnificantes  
en el estadio del amor perfecto.

Este es el centro,  
es el trance supremo  
la última órbita cósmica  
de la materia o la energía,  
la fuente de los quantas,  
la neurona que brota de Dios  
o su pupila.

Hoy hemos penetrado  
el círculo cerrado  
trascendental y extremo.  
Somos partículas  
en un solo átomo.  
Unidos en el éxtasis  
giramos...  
generando  
la energía  
de la vida.

---

## DE LA LUZ Y LA PUPILA

### ENERGIA LUMINOSA

Las espirales enlazadas  
de la danza  
flotaban  
como en cámara  
lenta,  
y el tiempo resbalaba  
cuesta arriba,  
despacio,  
circundando

los cuerpos que giraban...  
Porque me mirabas  
prolongadamente,  
como  
prodigando  
una cascada de centellas  
frente a mi sorpresa  
inquisitiva,  
y un hálito radiante  
que emanaba  
de tus ojos,  
de tus sienes,  
me envolvía con la luz  
el pensamiento.  
Tus labios recordaban  
la forma de un beso.  
Una sonrisa dibujaba  
su espiga,  
y por mi cuello  
tu aliento nos trazaba  
sus círculos de ascenso.

No había números  
ni cuentas,  
ni minutos o siglos,  
o milenios.  
no había carne ni líbido  
ni ciencia.  
Casi no había,  
ni siquiera  
hombres o apellidos,  
ni linderos,  
ni contiendas.  
Solos los rostros que giraban  
con el aura,  
en plenitud de asbesto,  
solo el haz de las miradas  
conectando  
la energía  
bioeléctrica.  
Tánta la fuerza,  
tánto el plasma,  
que era capaz, con tal momentum,  
de frenar la expansión  
del universo.

Fuente invisible  
de la oscura materia,  
gravitación oculta,  
luz introverta,  
rayos que viajan a la inversa,

que se emanan del chacra  
y nos penetran  
de pupila a pupila.  
Magnetismo  
metafísico.

La gravedad faltante  
que surge y modifica  
la ciega teoría.  
Ondas que duermen silenciosas,  
tibias,  
y despiertan, frenéticas,  
cuando se enciende  
su fulgor  
en la energía luminosa  
del espíritu humano.  
Fuerza, peso,  
masa de luz,  
canto del silencio;  
el Amor!  
Clave de toda la creación!

## EN TU ESTANQUE

Entre los espartillos,  
como estrellas,  
rielan  
los rayos entrecruzados  
de sus reflejos centelleantes

Las luces quietas del alero  
giran en espirales  
en los ojos del agua.

Mil espejos quebrados  
multiplican en silencio  
su milagro.

Chispas embriagantes  
asaltan mis retinas  
punzándome la piel con sus cristales.

Incapaz de captar su encantamiento,  
de explicar sus secretos,  
de describir mis sueños,  
contemplo impotente  
su visión.

Se repite gratuita



en mis ventanas  
y me hiere  
con rutilantes filos,  
destellos silenciosos,  
cuchillos fulgurantes,  
fosforescencia hipnótica.

La escucho  
acrecentando  
la ceguera  
de mi mutismo...

Poco a poco  
al réves de mis párpados estáticos  
arde una lágrima que crece iluminada.  
Y en la rosada faz interna  
de mis ácidas mejillas  
agrios zumos rezuman  
memorias escondidas.

Todos mis epitelios internos redestilan  
sus jugos urticantes cargados de energía.  
Y en tu estanque me hundo palpitando,  
cuerpo adentro,  
por el pistilo abierto  
de tu ansiosa pupila.

En cada glóbulo que surca  
los ríos interiores de mi sangre,  
se me enciende otra lámpara y me brilla  
tu mirada  
pulsando como un astro  
sobre mis propias aguas.

Una caverna subterránea  
se ha modulado en el fondo de mi suelo  
con la medida exacta de fuerza  
y la forma de un santuario en el medioevo.

Yo me siento los muros ovalados,  
los arcos ojivales, las tensas archivoltas,  
la penumbrosa nave que se alza  
en el centro de mí, como las altas  
y amorosas catedrales.

Desde el estanque de bengalas se levantan,  
como llamas, tus pupilas  
y me viajan por la piel sombras de ausencia  
que me erizan.  
Con el azul que irradian,  
descomponen en contrastes,

al rojo vivo,  
mi carne y mis entrañas.

Entonces mis vitrales desparraman  
su misteriosa pirotecnia  
de llamas espaciales  
en el incendio incandescente  
donde nace la luz  
sin cremar  
ni consumir  
mi cuerpo.

Como si fuera hecha  
de inconsútil materia,  
como si fuera aceite  
de la votiva lámpara  
que tú solo me enciendes.

Afuera está la noche  
cuajada de pabilos,  
la lluvia está copiando entre la hierva  
constelaciones y galaxias y universos  
perdidos en la curva  
de los tiempos inversos.

Sumergido  
en la luz de las bujías  
de tu pequeño puerto  
en el estanque,  
me haces un barco  
cargado de regresos.

Yo que soy un recinto  
de sonoros recuerdos,  
catedral excavada  
por aguas persistentes,  
y las luces más azules  
y los más vibrantes ecos,  
dejo mis puertas entreabiertas.

Voy perdiendo los ojos  
a la orilla del viento  
y me voy aquietando con el trance  
de tus pupilas, hondas, huecas.

Sólo la luz anida en tus ojeras,  
la luz que eres tú mismo,  
tu ser que sale  
a transitar por ellas.

Tu ser de luz,

que me penetra  
entendimiento,  
psiquis,  
intelecto.

Sube, vuela,  
resurge entre mis aguas,  
irradiame de chispas la garganta,  
házme en tu rayo ser el brillo  
y en tu energía vibración,  
y en tu mente pensamiento!

Házme girar contigo en el suspenso  
de lo eterno,  
fúndeme en ti,  
fusión de luz y de sonido.

Derrota final  
de todos los silencios.

## EXTASIS

Estás tan cerca!  
Miras la llama largamente  
y no puedes  
quitarle la mirada.  
Sabes que el fuego  
es como el Verbo,  
la acción violenta  
de la fuerza que buscas  
en el fondo  
del misterio:  
en el inconcebible  
universo;  
en las cosas pequeñas  
como granos  
de arena,  
como granos  
de avena,  
o en las esferas  
turgentes, temblorosas,  
de la lluvia o el rocío,  
como el aroma que corre  
por la vena  
de un pétalo,  
o la sangre silenciosa  
que te riega.

Y estás cerca!

Casi puedes, casi,  
asir la clave!

La sospechas,  
la penetras...  
pero no la descifras  
porque te falta  
sólo una cifra!  
Ésta: la que yo poseo.  
La única pieza  
que yo tengo.  
Sin tu llave,  
yo no puedo  
abrir la puerta.  
Sin mi ficha,  
tú te quedas  
afuera!

Y estás cerca!  
Y tú lo sabes.  
Pero no la encuentras!

Deja que yo te enseñe  
mi secreto.  
Así es como comienza:  
Me miras la mirada  
y me penetras  
por su puerta.  
La mía te penetra  
Por la misma  
Vía.  
Luego no sabes lo que pasa,  
pero sientes que un ácido  
te zanja  
cuerpo adentro.  
Un viento que te taja  
las entrañas desde el centro  
(como cuando niño,  
el columpio te arrojaba  
hacia el vacío).  
Te recorre las venas  
de los brazos  
y se clava  
en las palmas  
de las manos.  
(Como el estigma  
de los santos:  
como una llaga).  
Pareciera  
que te sale  
luz

desde las cuencas  
entreabiertas:  
sientes el rayo  
que te quema.  
No puedes respirar,  
no exhalas,  
tu pecho permanece  
lleno.  
El corazón absorbe el sobrepeso  
de tanta combustión  
y tanto exceso.  
Estás quemando  
fosforescencias  
espectrales  
desde el nivel hermético  
de cada célula.  
Los tejidos se te hielan  
y se incendian  
al mismo  
tiempo.  
No percibes ni tu piel  
ni la materia.  
Tu cuerpo no tiene  
peso.  
Flotas, subes,  
qiras en ascenso.  
Se pierde todo apoyo,  
todo lugar,  
la tierra,  
lo que te rodea.  
Sólo está la mirada  
centelleando  
como rayo,  
aguda, coherente,  
láser,  
excitadas  
partículas,  
ondas en las cuales  
te invaden,  
te entregas,  
te conviertes.  
Eres,  
solo frecuencia,  
vibración,  
brillo,  
aura, halo,  
plasma.

El espíritu te crece,  
te rebosa,  
te ilumina,

trasciende,  
traspasa las barreras,  
trasmuta  
tu identidad egocéntrica,  
traspone tu sustancia,  
invade  
a quien te toca la conciencia  
con su propia onda  
y te entrega  
su esencia  
propia.

Es el trance supremo  
la transferencia  
perfecta.  
La plenitud con que se alcanza  
la sagrada  
resonancia.  
La explicación de la energía  
cósmica  
y de la fuerza que buscabas  
Tu mente  
en sincronía abierta  
con aquello  
que apenas vislumbramos  
en este lado del silencio,  
y que logramos  
incorporar sin cuerpo  
al cruzar el umbral  
de este secreto:  
el éxtasis de amar  
con el espíritu  
hecho fuego.

Tu dimensión será mayor,  
la psiquis te ha crecido,  
tu energía  
es la luz más pura,  
has emitido  
el verdadero  
amor!

## **ADICTA AL EXTASIS**

El éxtasis  
que hace crecer mi espíritu  
la elación que me trae  
más hondo que todos  
los demás pensamientos

que destilo,  
en silencioso y ciego,  
no obedece  
las leyes del tiempo,  
puede trasponer el espacio  
y me levanta  
lejos de la materia,  
más acá y más allá  
del universo conocido.

El éxtasis  
que vivo.

Puedo entrar en su trance  
de distintas maneras:  
casi siempre  
me lo induzco,  
me ubico dentro  
de mí misma,  
aún estando en medio de la gente  
y del bullicio,  
o me recojo en soledad,  
oscuridad y silencio.

Con los ojos abiertos,  
mirando hacia el vacío,  
con mis pupilas extendidas  
buscando en el recuerdo  
sus pupilas.  
Poco a poco va surgiendo  
de la nada  
su presencia,  
toma forma la imagen  
guardada en la memoria,  
se afina su mirada que me mira,  
y se establece el puente  
de retina a retina,  
hecho de luz más coherente  
que un rayo láser,  
ondas vibrantes  
que tocan  
células etéreas  
dentro de su cerebro,  
y captan resonancias  
en el eco,  
venciendo  
la distancia  
pero sincronizando  
su momento  
entre la dimensión  
del tiempo.

Y prosigue el proceso,  
el fenómeno oculto,  
el milagro secreto.  
Lo busco,  
porque, como un adicto, lo necesito:  
ya que luego de haberlo conocido  
quiero volver a vivenciar  
esos estadios infinitos,  
introducirme al baño de luz  
de sus cascadas,  
beber el vino del anhídrido  
efervescente y ácido,  
marearme de reflejos  
inauditos que no sólo  
me hieren en los ojos  
si no también en los oídos.  
Y tramontar hasta el estado  
alterado  
de conciencia  
que desgaja  
cuerpo y alma.  
Ascender  
en espirales  
de gas  
fosforescente  
entorchando  
los brazos  
y el haz de las miradas  
y las auras  
estrecha, vertiginosamente,  
con su imagen  
proyectada  
en mi mente.

Mi rostro se ilumina,  
la expresión demudada,  
el color cerúleo.  
Un rictus místico me surca,  
quedo  
transfigurada.  
Penetro entonces  
una región secreta  
que no comprende tiempo  
ni es lugar,  
ni es espacio,  
ni materia.

Es plenitud,  
es mutua posesión  
del otro espíritu



por el acto supremo  
de ejercer el amor  
con vibración intensa  
más allá de los niveles  
de la gnoosfera  
y de la otra orilla abierta,  
más acá  
de la médula interna  
de la psiquis,  
más hondo  
que el fondo  
de la fuente de la vida.

\*\*\*

Y conozco otra manera  
Inusitada  
de pasar el umbral  
de la conciencia  
y penetrar al trance;  
una manera tan fantástica  
como desconcertante:  
Viene por sí mismo;  
no es inducido.  
No median  
preparaciones previas,  
no recorro el camino  
que me lleva al estado  
requerido:  
sólo un leve recuerdo  
que me llegue,  
y sobreviene el éxtasis  
en pleno,  
como un rayo,  
sin haberlo  
buscado.

Me invade los alvéolos,  
la sangre entre las venas  
me quema  
como un ácido,  
me duelen las entrañas  
y los brazos,  
los pulmones se me llenan  
de gases  
en estado  
plasmático,  
ya no respiro,  
ni oigo a los demás,  
ni miro lo que hago,  
sólo veo su mirada

desde el infinito,  
y giro,  
conectada por la luz  
pupila con pupila.  
Floto por un lapso  
tan largo  
que el tiempo  
se me queda quieto.

Y algo que me interrumpe  
revienta la burbuja  
del lugar transpuesto,  
y caigo entre la cruda  
realidad,  
confusa, desorientada,  
demacrada, incierta.  
Quedo inmóvil  
casi cataléptica.  
La piel fría, azul la dermis,  
la mirada perdida.  
Flácida como un velo inerte,  
incapaz de moverme,  
pero plena,  
serena,  
posesa.  
Consciente  
de haber descubierto  
el pasaje a la orilla  
sellada  
donde el amor es verdadero.

## **DOBLE VIA**

Y te miro a los ojos  
en silencio  
para alcanzar el paso  
secreto y escondido:  
túnel que da acceso  
al propio centro,  
única vía donde el tiempo  
se transita  
también en retroceso,  
donde el ser puede ser  
doble y eterno.

Hueco negro  
en el cosmos hermético  
del ego.  
Pórtico supremo

que da paso al amor.  
Ojo de su llave  
de láser.

Puerta que se expande,  
por donde fluye el plasma  
del espíritu  
hecho energía.  
Carne transparente  
donde su luz transita:  
la pupila!

## OQUEDADES

En cada hueco de la noche  
las oquedades del recuerdo  
cavan un ojo que enfoca  
su pupila  
contra la mía.

## EXTASIS -2

Una sola es la idea  
una misma la clave  
una la palabra,  
el santo y seña  
la frase, el fiat,  
el origen,  
la causa de la fuerza  
desatada sin freno.

Fuente y energía,  
corriente movimiento,  
carrusel,  
escalera espiral  
cohesión y eclosión,  
floreCIMIENTO!

Una sola  
la chispa  
y la explosión  
y el fuego.

Más allá de la piel  
invade los alvéolos  
del aire,  
aura magnética

y espectro,  
cuerpo etéreo  
tacto mágico.

Y en el iris centellea  
y se hace luz  
y recrea  
las pupilas.

### **EXTASIS -3**

Mirádonos, así,  
nos poseemos  
en el centro del centro,  
nos acercamos  
a Dios  
mientras subimos los peldaños  
en este abrazo  
helicoidal fantástico,  
en el concierto  
eterno,  
en el misterio  
inescrutable,  
en la mirada  
quemante.

Este  
es el secreto;  
penetrémonos.  
Amor!  
Amor perfecto!

---

## POEMAS DEL ASOMBRO

### PIEDRAS

Piedras de fuego,  
fuego de las piedras  
que se incendian,  
piedras  
blandas,  
cerebros,  
concreciones vivas  
que parecen  
piedras  
ciegas,  
corales,  
cales,  
colonias  
de sumergidos sueños,  
enjambres  
de  
pensamientos,  
curvas suaves  
donde caben  
las memorias viejas,  
endurecidas nubes  
de instantes pasajeros,  
rostros quietos,  
tiempo recubierto  
con un velo de hielo,  
y el sol de los recuerdos  
llameando,  
derritiendo  
piedras  
de fuego  
que combusten  
en mi exacto centro  
el eco de mi ego  
disuelto,  
llamas lamiendo  
con sus lenguas de roca  
tosca  
los tejidos  
derretidos  
de mi ser interno.  
Piedras de fuego.

### MATRIZ DEL UNIVERSO

El espacio es la placenta,

la matriz del universo.

Y tú,

Padre nuestro,

la energía.

Tomas mil formas.

Transformado

en luz

penetras

la vagina

del cosmos

y lanzas

tu semilla

explosiva.

Nebulosas que giran

expandiendo

el vientre del espacio

germinan en silencio

a los hijos

de tu verbo.

Cuerpos siderales

secretos

que nuestros instrumentos

van descubriendo.

Nébulas,

polvo de materia,

zigotes, embriones,

espirales, galaxias, estrellas,

soles binarios, gemelos,

sistemas planetarios.

Todo el proyecto culminado

en las especies

vivas que pululan

en los pliegues

de la costra

de las esferas de piedra

donde el fuego cesa.

La vida en su crescendo...

Cuando la luz nos gesta

empujando

su miembro frenético

entre la vulva dulce de una ninfa

que se acuesta formando con su vientre

la curva infinita de todo cuando existe.

La luz: semental

del universo.

Y en el fondo, resbalando,

el tiempo!

Floreciendo,

abriendo su secreto:

Porque el tiempo  
es  
el Huevo.

## EINSTEIN COMPRENDIENDOLO

Allí estaba  
Einstein  
comprendiéndolo...  
Allí,  
en ese sitio no-sitio  
de la gnoosfera  
donde la materia  
se convierte en luz y se deslumbra  
a sí misma.

Einstein  
comprendiéndolo.  
Pero no dijo  
nada.

Movió la lengua  
y no pudo  
encontrar  
una palabra:  
solo emitió silencio... y calculó sus números...  
y luego se le vio  
con la mirada  
abierta...

Comenzó a comprenderlo!  
Allí,  
en el mismo punto  
del universo  
donde el sitio  
se convierte en tiempo.

En donde el tiempo,  
girando  
en el espacio  
esférico,  
se reconoce  
eterno.

1973

## UMBRALES

Círculos,

redomas,  
retortas,  
alambiques,  
tubos frágiles,  
vidrios  
donde el vapor describe  
sus volutas,  
cristales,  
estructuras  
microscópicas,  
mundo  
que se abre  
bajo las puntas  
de la luz,  
en el nivel  
elemental  
de cuatro cuerpos  
airados y tremendos  
fuego, agua,  
tierra,  
viento.  
Yo soy el dueño.

Mi retina  
se toma los terrenos  
de ese reino.  
He traspasado puestas  
electrónicas  
que yo mismo me he hecho  
y túneles abiertos  
hasta submundos  
microcósmicos  
secretos.  
Yo soy el hombre.  
Soy el dueño.  
Con mi dedo  
he punzado la vida.  
No me bastó segarla  
en genocidios ciegos  
cuando aprendí, cruelmente,  
a convertir  
los átomos  
en fuego.  
También quise  
ser Dios,  
y de la piedra,  
transmutar, ya no el oro,  
sino  
la sola célula,  
el ácido inactivo  
convertido



en potencia.  
He ordenado  
en la materia quieta  
la carne  
de la vida.

He ensamblado polímeros  
para hacer cintas nucleicas  
de moléculas vivas.

Y con mis manos  
he mutado  
los planos  
de la naturaleza,  
corrigiendo  
arbitrario  
el paisaje  
y el campo,  
la víscera  
y el rostro,  
el gene  
y el satélite.

Mutantes  
mutando.  
Yo soy el hombre  
que hago  
mi mundo  
a mi agrado.  
Todo lo sé,  
todo  
lo he logrado...

Pero al final  
me pregunto  
sino estoy  
equivocado.

### **COSMOGENESIS III**

Roncando como truenos del averno  
tétrica  
la tierra  
esférica  
tambalea,  
su matriz inmensa  
preñada  
con el peso del futuro  
que va a desparramarse  
por sus muslo.

Monstruosa  
madre,  
en sus fauces de cavernas  
se quema  
y se cocina  
la materia  
que transforma  
su más secreta  
piedra.

Sus pectorales músculos  
pletóricos  
y su pulmón de cavas  
alveolares  
primordiales  
deletéreas  
soplan hasta insuflar de vida  
la síntesis carbónica  
de luz y clorofila.

En los pliegues de su vientre,  
sus arrugas de gleba  
forman y nutren  
y acunan  
la semilla.  
Y entonces el proceso  
de sus jugos nucléicos  
compone sus canciones  
de enamorados sueños,  
poemas para orquesta,  
escaleras espirales de materia  
genética.

Tras de millones de millones  
de años-fuego,  
llegamos  
apenas comenzando,  
procariote ancestral,  
microscópico  
Adán,  
ser  
primero,  
mi pre-yo bacterial  
donde el proyecto  
del amor  
se me encendió  
de vida  
en la fusión  
de la forma materia  
con la forma energía.

Y desde allí  
se abriría  
la pupila!

1990

## ESPIRAL

La escalera secreta  
tiene los peldaños  
de materia genética,  
dos bandas entorchadas  
suben desde la tierra  
hasta los más profundos  
niveles de conciencia.

Es la estructura clave  
donde se apoya el cosmos  
ascendiendo a la vida.  
Espirales que se envuelven  
como eclíptica  
balanceando en sus giros  
el circo luminoso  
de las especies  
y los seres.

En sus hélices,  
escrita,  
nace la palabra,  
el proyecto,  
la carne, el pensamiento,  
la verdad  
y la mentira.

Desde su último elemento  
plasmático y nucleico,  
la sangre de la herida  
madura en la materia.

Y palpitan  
danzando en su molécula  
profunda y escondida  
las voces de la herencia  
y el grito de la muerte  
contenida  
en su esencia.  
Pero en sus trenzas fieles  
bajo su fuerza ciega,

se ciñe el universo  
al plan supremo,  
se descifra  
la pasión del verbo.

En su río profético  
rodamos,  
en su fluido magnético  
ascendemos  
hacia los más altos  
niveles de conciencia  
y flotamos,  
enlazados,  
girando con los cilios  
de genes y dendritas  
en tempestades eléctrica  
y químicas,  
en el oxígeno vital  
y e hilarante gas  
de las rutas orbitales,  
deshilvanando ovillos  
de polímeros  
por laberintos cerebrales  
en sagradas regiones  
de la noosfera  
donde los dioses superiores  
y los espíritus libertos  
nos observan  
y esperan.

1974

## EL FUEGO

De todo te apoderas,  
llamarada;  
donde tu dedo sinuoso  
pone la lengua  
anaranjada,  
todo se quema.  
La materia  
no resiste tu contacto.  
Todo me lo arrebatas  
y devoras,  
llama malhadada.  
Mi mundo está bajo tus manos  
arruinado,  
que sólo  
en yermo desolado,

en pantano, en fango,  
en desierto salobre  
y calcinado  
conviertes al orbe.  
Cuando tu diente  
ciego  
encuentra  
la palabra,  
se pronuncia la sentencia  
que consume  
substancia  
y existencia.  
Tu boca de fuego  
todo se lo traga.  
Furia desatada,  
yo maldigo  
tu nombre.  
No te concedo plebiscito.  
Acallo tus himnos.  
Porque  
basta una brizna  
de lluvia o de viento  
y tu luz se acaba.  
La combustión es imposible  
cuando falta  
el combustible.  
Yo callo,  
y mi silencio  
es el aliento  
que te apaga.

## EL ESPEJO

Cuando quieras hacer tu propio análisis  
y escudriñar el fondo de tu ego,  
prepara un cuestionario y asómate al espejo.  
Mírate bien los ojos y los sueños.  
Y no tendrás respuestas en voz alta,  
porque ningún espejo habla.  
Todos devuelven las preguntas  
y las dudas,  
junto con las figuras  
invertidas  
que se reversan en sus prismas,  
detrás de los umbrales  
misteriosos  
donde el azogue esconde  
las realidades inseguras  
de otros mundos iguales.

No tendrás la respuesta porque el eco  
jamás regresa por el hueco  
del espejo.  
Sus túneles de brillo  
son herméticos.  
Sordos y mudos, ignoran las claves  
del juego del sonido.  
No conocen tu lenguaje  
ni devuelven la palabra!  
Pero revelan en silencio lo que nos hace  
prisioneros.  
Y te obligan  
a hurgarte en ti mismo  
las verdades  
que nunca te habrías dicho.  
Porque a flor de tus ojos,  
si te fijas,  
se asoman los temores, las mentiras,  
los viejos desconciertos,  
los rubores, las iras,  
los remordimientos  
y las culpas.  
Todo lo que has hecho te ha marcado  
sus surcos en tu rostro...  
Y lo que nunca hiciste te persigue  
como sombras que se asoman  
vidrio afuera.  
Mas no temas:  
el espejo  
se quedará vacío  
si regresas  
a ti mismo.

Pero nunca te olvides de esta regla:  
jamás rompas su cristal  
impertérito...  
Quedarás multiplicada  
como un fantasma  
y cada imagen gritará  
acusaciones inconfesables!

## **LA MUSICA I**

De la vida de ayer  
que fue hecatombe y ruina,  
como el humo que sale de perpetuas cenizas,  
los dedos pertinaces  
de la música se alzan  
y me avivan.

Solo la música me queda,  
(recuerdo sin herencia), como objeto inocente  
sin culpa ni conciencia.

Sus ecos se levantan y me llegan;  
me inunda su belleza,  
cedo a su fantasía;  
seducida,  
floto en su melodía  
y a sabiendas  
de que  
la música de ayer  
dejó un dolor  
que ahora  
no quiero que revierta,  
evoco sus fantasmas,  
escruto sus rescoldos,  
rebusco entre sus giros  
las bocas y gargantas de las gárgolas,  
donde brotara su cascada  
pretérita y eterna.

Sigue mi mente fascinada  
su forma aplásica, sin cuerpo,  
su memoria sin eco,  
y su imagen sin huella.

Sus intangibles velos  
son asbesto  
que ilumina mi cerebro  
sin combustión ni consunción del estro.

La música  
me alza  
de mis propias cenizas,  
renaciendo del pasado  
y de sí misma.

No sabría  
si la música  
es el único recuerdo que no hiere,  
o es la única...  
herida que no duele.

## LA MUSICA II

Esta música

que habito  
sola  
contigo  
cuando estás ausente  
forma  
en torno a mis oídos  
transparentes  
un itinerario iluminado  
de arcos y pilares,  
ámbitos y catedrales,  
y habitáculos.

Lozas y piedras  
brillan con sus rayos,  
cintilan  
en mis trompas.  
Bronces de luz  
en mis retinas.  
Palpo  
con mi tímpano erizado  
sus ojivas  
convergiendo en la clave  
de mi cráneo.

Sus tintes intangibles  
cifran los arcoiris  
del misterio cromático.  
Con los ojos cerrados  
palpo y veo  
más polifacético  
el destello  
de su etéreo  
universo.

Se entorcha por mi cuello,  
se enreda en mi cabello,  
la trenzo entre mis dedos.  
Giro la mano alada  
y me levanta  
su danza.

Vuelo.  
Desde tus hombros  
pendo.  
Entre tus brazos  
floto.  
En tus pupilas oigo,  
eterna,  
la otra orilla.

La curva



de su amplia melodía  
me enseña  
el más allá que vislumbramos  
en el éxtasis intenso,  
el camino que buscamos  
juntos.

La música:  
vestido que se usa  
sobre el alma,  
piel para el espíritu.  
(Como un cuerpo  
donde habito.)

---

## LOS CAMINOS DEL MAR

### AZUL

Azul,  
decirlo no te explica  
la luz del medio día;  
tienes que hundirte en su distancia,  
herir con sus aristas  
el rostro de las oras,  
gozar el vértice del viento,  
vivir al mismo centro  
de la vida,  
beberte por los ojos  
todo el índigo  
críptico  
de sal y de cobalto,  
aspirar  
el acento  
del mar y su orquestal  
polifonía.  
Así es como lo siento:  
me pongo tu camisa  
empapada de cielo  
y entonces me doy cuenta  
de que se me ha manchado  
mi mar con tu reflejo.

### GAVIOTA

La gaviota

solitaria  
tiende su reto pequeño  
contra el viento.  
Apenas puede alzar  
su propia gracia.  
(La línea de su vuelo  
es más esbelta  
que la luz en su cuerpo).  
Pero vence  
y avanza, y yo me quedo  
rendida  
a la orilla  
de mis pobres esfuerzos,  
mientras sigo su señal  
que se despide  
de blanco  
contra el puerto.

## MARIPOSAS AMARILLAS

La brisa desamarra veleros y palmas,  
suelta mi cabello,  
me alza el cuello  
como tú, cuando buscas  
mis labios.  
Yo que amo  
sus salmos  
alados,  
hoy recordé tus besos  
desde lejos  
al ver como el viento  
arrastraba  
desde la orilla hacia las aguas,  
mariposas amarillas  
volando a la deriva.  
No alcanzarán  
ya jamás  
tierra.  
Morirán  
en la brizna  
mar afuera,  
impotentes  
y rendidas,  
como yo,  
de distancia.  
Mariposas amarillas  
en la playa.

1965

## COMO EL YODO

Y me quedé callada,  
como el yodo, amarga,  
absorta de silencios,  
cuando cortaron en el pueblo  
que ayer las olas blancas  
se llevaron a un niño  
de once años.  
No supe si ser niño  
en la papura  
o ser madre en el ruego.  
Qué sabores de yodo  
en la garganta!  
Y al niño  
no lo hallaron.  
No encontraron su cuerpo.  
Y recordé de nuevo  
las mariposas amarillas  
que se las lleva el viento!

1965 (Antes de Cien Años de Soledad)

## TU SILUETA EN MI SOMBRA

Luego,  
vamos andando por la orilla  
del país del dora,  
bebiendo un vino rubio  
de cobre derramado,  
jugo de alquimias  
que destilan cristal  
en las mejillas.  
Tú, que estás ausente,  
caminas  
conmigo  
como siempre,  
pero en la larga playa  
parece que las olas  
hubiesen borrado  
tu silueta en mi sombra.  
Más allá,  
te evaporas,  
penetrando la bruma difusa  
de la arena encendida, las aguas  
metálicas fundida

por el color rojizo  
del plateado mercurio,  
y el fuego flotante que gira  
contigo en mis pupilas...

## **ARENA**

Tengo los brazos untados con estrellas.  
Tiéndete aquí conmigo,  
deja el cuerpo tirado  
como un tronco, a la orilla,  
deja que el sol recargue  
tu peso entre la tierra,  
que encienda sus bombillas  
en la mirada viva  
de las cosas pequeñas.  
La cara hacia la arena,  
los ojos entreabierto.  
Aquí el país de las centellas:  
cada grano de cuarzo  
crece de cerca,  
sus discos de prismas giran,  
sus cristales son flores  
de luz abierta.  
La pupila nos revela  
Sus medidas primarias;  
Un mundo microscópico  
De diametral belleza.  
Entrecierra los párpados  
y aprieta su tajante brillo:  
entrarás a una comarca  
réplica de galaxias  
o de subpartículas.

Quiero saber si has visto  
en las goteras  
que te cuelgan  
en tus pestañas y tus cejas,  
los encajes de luz  
y la estructura  
de universos internos  
hechos en miniatura.  
No me digas que es mentira:  
la materia es la misma  
y se organiza  
a todos los niveles  
de la misma manera.  
Y cuando se transforma  
en energía,

se siguen operando  
los fenómenos  
con la misma entropía:  
por eso tú me absorbes,  
por eso estoy girando  
en torno de tu esfera,  
y me concentro  
en tu fuerte sincronía.  
Tiéndete a mi lado,  
y no me sueltes:  
sigo girando y caigo  
al centro  
de tu vida.

## PAISAJE AEREO

No se ve el sol:  
solo su nimbo.  
Su resplandor, al horizonte,  
encegueciendo el rostro pasajero  
y emborronando el cielo  
con su niebla mercurial  
como una nebulosa  
que estuviera naciendo  
de alguna supernova.  
La mar como el azogue  
de un planeta de luz.  
Interminable su ámbito  
extendido  
más allá del parámetro  
mental en que lo miro.  
No tengo un asidero,  
un espacio cerebral  
donde ponerlo.  
Me asomo a la escotilla  
y el ojo se arrodilla  
enmudecido y ciego.  
Bajo el ala serena,  
lentas nubes pequeñas  
se amontonan revueltas  
construyendo  
un plano tan inmenso  
que no cabe en el cielo.  
Me parece otro mundo  
estacionario  
bajo nieves perpetuas  
de sulfuro.  
Planicie congelada  
llena de estalagmitas.

Como un bosque de extraños  
y gigantes árboles  
alados.

Desde el lampo del sol  
bajo un camino quieto  
de plata derramada  
sobre un líquido espejo  
de zafiro.

Una senda de fuego  
entretrazada  
entre los picos  
de hielo y los pilares  
de diamantes,  
columnata interminable  
de mármoles gigantes  
cristalino.

Suspendida en la altura  
sin frontera y sin suelo,  
yo no puedo  
bajar a recorrer el espejismo.  
Y si pudiera, en un sueño,  
encontrarme recorriendo  
un planeta de fuego,  
tanta desolación  
me abrumaría  
tras la ilusión ajena  
de penetrar la fantasía...  
Lo sé...

Y sin embargo,  
cuando camino por mi vida,  
siempre estoy añorando  
un lugar, o un recinto,  
o un estadio  
en otro mundo  
también desconocido!

## **GOTA**

Lo he comprado  
en mi mejilla:  
en el mar de un agota  
también  
hay olas.

---

# EN LA BALANZA DE PIEDRA Y CIELO

## LIBRO

Toma este libro y ponte  
su sábana en las piernas...  
deja correr tus ojos  
por las confusas letras;  
que tus labios descifren  
lo que ocultan dicen  
y tus latidos adivinen  
lo que callo.  
Si un día se te queda  
un pensamiento o un recuerdo  
de mi voz, enredado,  
no lo sacudas, déjalo  
cantar a tu costado.  
Abre de nuevo el único  
regalo que te hago  
y otra vez lee el verso  
que te haya sugerido  
alguna duda,  
o algún eco,  
o algo de tu futuro,  
o algo de tu pasado.  
Y comulga conmigo  
si algo que yo haya dicho  
también te ha conmovido.  
Que el estro de belleza  
que trasciende el espíritu  
y conjura tristezas  
o alegrías,  
que depura la pasión,  
alza al amor  
y expresa  
las facetas ocultas,  
de toda percepción,  
alcance en este rito  
llamado poesía  
su máxima oración.

Y que mañana tengas  
un eco en tus oídos  
que se parezca a un himno,  
o que amanezcas  
creando  
tu propio canto.

## PRODIGIO

Si un capullo de rosa te naciera  
entre la cuenca dulce de tu mano,  
brotando de repente de tus yemas  
y girando  
como un hechizo extraño,  
si de tus propias células se abriera  
bajo la luz del día una libélula  
y ante tu asombro desplegara, etérea  
sus alas transparentes como cera...

O si cualquier criatura te surgiera  
hecha de carne viva o fantasía  
en el rezago blando de tu espera  
floreciendo de vida tu cadera...

Buscándote en las luces de tu mente  
no hallarías  
la causa del prodigio,  
ni razón para el largo sacrificio  
de consagra definitivamente  
el resto de tu vida al grave oficio  
de darle protección.

Pero si lentamente y silenciosos,  
(sin que al principio notes su presencia)  
al fondo de tu cuerpo rumoroso  
el germen vivo de galaxia en polvo  
te penetra las rutas de la herencia  
y crece describiendo en tus entrañas  
las formas amorosas de tus sueños,...  
si un día, bajo el alba,  
como un capullo sonrosado y terso  
tan frágil como un ala o como un pétalo,  
(chispa de carne tuya en la mirada),  
anida su milagro entre la casa de tus brazos...

La ternura te enciende y te consagra,  
y entonces puedes comprender la causa  
del milagro mayor del universo,  
y en ti misma descubres la razón,  
al ritmo interno de tu propio pecho,  
del prodigio que entiende el corazón:  
la fórmula secreta es el amor!

Y la fuerza del amor es infinita  
explicación  
de Dios!



## EL PESO

No es por el milagro diminuto  
que sostiene en la gota  
su corazón de mundo  
que palpita,  
no es por su forma  
esférica perfecta  
que un artífice gnomo  
pule y brilla,  
ni por la norma  
geométrica que afirma  
sus tensiones internas,  
por lo que la lágrima  
rueda en la mejilla:  
es por la resina  
de carne dolorida  
que rezuma en su entraña,  
es por la vida  
que se desprende en ella.

No por la sal que amarga su sabor  
ni por su clara y cristalina huella  
que confirma su belleza...  
Es por el amor,  
por lo que pesa!

## TRATADO DIMENSIONAL SOBRE LA VIGENCIA DE LA ROSA

Y no se sabe todavía  
si la rosa se cifra  
en una fórmula  
de círculos concéntricos,  
o si ejerce su hechizo  
en el secreto  
de una espiral trazada  
pétalo por pétalo.

Desde sus yemas brotan  
los aromas  
en trombas  
girando en micro-ondas  
que causan al olfato y al oído  
tanto daño

que el caracol humano  
ya no puede  
resistir el embrujo,  
y cede su equilibrio,  
(su precario nivel psíquico),  
al malabar audaz  
de la corola,  
a su ademán alado,  
a su orgullosa pose  
de rostro enarbolado.

No se sabe  
si en círculos concéntricos  
su geometría forma  
la clave de los besos  
y describe el ombligo  
de todo el universo  
señalando su centro  
con la belleza misma  
que trasciende  
su mínima  
semilla.

O quizás su armonía  
gira o aspira  
la idea de la vida  
concebida  
en ciclos espirales  
como claves genéticas,  
como escaleras ribonucleicas  
que en cada vuelta cimbran  
sus aspas ancestrales  
para atraer hasta su danza  
a todo ser posible:  
y que todos existan  
en su signo  
tangibles o intangibles.

O tal vez, me sospecho,  
no sea su diseño  
visual  
una trama vital  
y metafísica,  
sino un juego;  
y que todo sistema en espiral  
se termine  
en la gota central  
que contamine  
de perfumes la esencia  
de la vida  
y de color

se acíbar.

Pero no trates  
de adivinar la clave  
ni descifrar todo secreto.  
Deja a la rosa ser  
tal como es  
y deja que sus giros  
den como resultante  
su hermosura y tu vértigo,  
y su estatura  
vertical  
y erguida  
como tifón en miniatura.

Cuando la línea horizontal  
del tiempo  
tajante toque su cabeza,  
contempla silenciosos  
sobre tu inmóvil mesa  
la sedosa lascivia de su pétalo...  
y déjala que muera.

Otra rosa vendrá  
de su recuerdo,  
y la espiral genética insistiendo  
le dará en cada vuelco  
todo el significado  
a su belleza.

## **LA ROSA**

Con las alas extendidas  
en gesto silencioso,  
la rosa,  
altiva,  
inicia  
cada día  
su ascenso luminoso,  
girando con sus aspas  
de seda,  
en pos de un torbellino  
de aromas  
que se queda  
aprehendido en su formas.

De su color decanta  
el rubor matutino  
con que calla y suspira,  
y cuando la mañana

fascinada la mira,  
orgullosa,  
la rosa,  
se levanta  
más todavía,  
temblando bajo el cielo  
como una mariposa  
en pleno vuelo.

El tallo que sostiene  
su copa de corola  
se cimbra cuando crece  
el peso  
de la aurora.

Bajo el zenit,  
la rosa va extendiendo  
las yemas de sus dedos,  
y en sus pupilas siente  
la luz que se le mete  
como un beso  
piel adentro,  
por la ronda de brazos  
de su pétalos.

Tintes tornasolados  
asoman a sus labios...  
Frente a su rostro terso  
la tarde palidece;  
y la rosa persiste  
en su belleza,  
se embriaga de perfume,  
se desnuda, se mece,  
danza vestida de libélula.

En un pétalo alado  
resplandece  
y se funde,  
un tímida gota  
de rocío...  
que ha llorado  
por temor a la mano  
que la corta.  
No hay espina capaz  
de proteger su tallo.  
La rosa,  
siempre viene  
a morir en mi vaso.

Si acaso  
fuese fea

su estructura,  
se moriría en vano:  
pero siendo su gloria  
su hermosura, la sacrificamos  
egoísta y presuntuosamente!  
No logramos  
que sea  
permanente  
su florescencia abierta,  
y nos duele que llegue  
de repente  
su muerte  
prematura.

Entonces, la rosa se convierte  
definitivamente  
en un recuerdo,  
cuando en la mesa quieta  
sus pétalos se quedan  
bocarriba  
como conchas vacías,  
y el tiempo se detiene  
al pie de su silencio  
y de sus huellas  
tardías.

Recógela sin miedo:  
no hacen daño ni pesan  
las memorias que guardan  
ecos y sueños  
de belleza.

## CATLEYA

Se hace de sí misma  
la carne de la orquídea:  
De su hermosura surge  
su agenda silenciosa,  
y sin que nadie escuche  
su sangre rumorosa,  
cada gene construye  
su cuerpo, gota a gota,  
como una adolescente  
que se forma  
de los besos que espera,  
de las mieles que ignora.

Como espejo, genera  
la luz con que diseña

el giro en su corola.  
Cada célula sueña  
su imagen carismática;  
se dobla y multiplica  
y es blanda arcilla mágica  
que crece entre los dedos  
de la vida.

De sí misma,  
como la carne herida  
regenera  
de su propio dolor  
nueva y dulce materia,  
y cifra\* su belleza  
en la clave cifrada\*\*  
por la naturaleza,  
trazando por sus venas  
la arquitectura alada  
que en aromas levanta  
su embriagada cabeza.

La ruta de su savia  
describe su silueta  
y en sus jugo decanta  
su temor, y proyecta  
el clímax de su día.

Y en sus horas de gloria,  
de su linaje acopia  
translucencias de cera  
y tinturas de nácar,  
la textura del ámbar,  
el color de la perla.

Sólo el alba  
la emula  
en blancura  
y en gracia.

De su estructura interna  
deriva su armonía  
y hasta la piel le brota  
esa tersura ungida  
que seduce a quien toca.

Pero no, no la palpés,  
no la violes, ni holles.  
Sólo mírala!  
La huella de os hombres  
la hiere y contamina:  
Sólo para los dioses

su gestación se enciende  
y se ilumina.

A sí misma  
se nace  
y se prodiga.  
Su creación florece  
entre su propio enigma.

## DIAPASON

Toma este libro y tiende su sábana en tus piernas,  
recoge las volutas de calma que te quedan,  
deja que ascienda, blanda y azulada, la veta  
marmórea por la opaca penumbra de tu alcoba,  
cuando sólo el silencio combata la humareda.

Y la palabra exacta que yo te voy poniendo  
entre párpado y labio, penetre hasta tu mente  
como u taladro rápido que hace saltar de pozos  
los vinos fabulosos y oscuros del petróleo.

Olvida que la imprenta fijó con caracteres  
de símbolo y convenio su rígido alfabeto;  
sólo recuerda en blanco como un pintor tu lienzo  
y sobre el terso mármol del propio pensamiento  
deja fluir el trazo de cuanto el ojo vea  
para que allí seamos por gracia del poema  
no sólo dos hermanos idénticos gemelos  
sino mejor, un canto de los dos y una idea.

Esquivo es el milagro de la palabra clara  
y confuso el sonido de la imagen abstracta;  
el corazón del hombre no tiene matemática  
ni el sentimiento encuentra común vocabulario.

Pero yo, que en el goce he encontrado la lágrima  
igual que los profetas y los antiguos sabios,  
igual que los mendigo y los demás poetas  
apelo a tu profunda vibración de membrana,  
de diapasón, de copa, de cuerda, de campana,  
para que seas testigo conmigo de la duda,  
y la verdad descubras o destroces  
y una vez más hallemos la razón de la lucha,  
y la lágrima muda en el fondo del goce.

## SONETO DEL TIEMPO

Oigo el tiempo pasar, calladamente...  
rodando siempre sin cesar, ausente  
de las ruinas y escombros que nos causa.  
Perenne alud que no concede pausa.

Al oído de aquellos que traspasa  
solo silencio acusa cuando pasa.  
Pero en torno de sí deja su huella  
y agota cuanto toca su centella.

Si al percibir su sordo paso diario  
descubriera la fórmula sin falla  
para frenar su curso milenario,

yo tendría ganada la batalla  
ya que lo oigo decir su abecedario  
cuando mi viejo corazón se acalla.

---

## LATITUDES INTERIORES

### ATRATO

Traerás un poema  
herido de chicharras.  
Un coro de grillos  
sembrados  
entre el cerebro verde la selva vieja  
aturdirá tu oído.  
El aire espeso  
resbalará por tus mejillas  
y untará de salitre  
y de pez  
tu lóbulo sensible.  
Como un estanque sucio  
la superficie del Atrato,  
(dársena de plástico),  
rielaré ante tu ceño,  
mientras oteas sus reflejos.  
Y el golpeteo de su cuerpo  
de cetáceo,  
móvil y acuático,  
entre los muelles y los barcos,



seguirá repitiendo  
toda la noche,  
que eres un forastero.  
Entonces tratarás  
de reescribir de nuevo  
con ilegibles letras  
un relato de Venecia.  
Las luces desde el pueblo  
danzarán sobre el agua  
con el vaivén difuso  
del recuerdo.  
Arboles gigantescos  
con sus cúpulas vivas  
serán las catedrales  
de altas ojivas  
y de arcadas vegetales.  
Y estarás silencioso  
meditando en asombro  
la distancia  
del tiempo,  
en los mundos reales  
que se quedan viviendo  
en el espacio  
del propio  
pensamiento.  
Sentirás que estoy de veras  
desde lejos,  
cimiendo mi presencia  
en tu silencio.  
No entenderás ya claramente  
qué es la distancia,  
que es estar o no estar,  
qué es un lugar,  
qué son los sitios,  
cómo lograr la ubicuidad  
y cómo  
reconocer la realidad  
de lo vivido  
entre memorias  
y sueños.

## ISLA

Escondida entre nube y lejanía  
te perdiste de niebla y luz salobre.  
Más pequeña y distante que en mi sueño,  
apenas una mancha de cangrejos

en el nimbado azul de aquel océano  
que duerme, gigantesco, al horizonte.  
Y así te recordaba por cien años  
desdibujando en mi memoria  
la línea de tu costa  
cuando a la altura tierna y deslumbrada  
que alcanzaba  
mi estatura de siete años,  
el ojo mudo se aferraba  
al último dibujo de tu playa.  
Isla anhelada,  
entre la encrucijada del destino,  
sitio  
trashumante.  
Donde mi madre atara su camino.  
Donde el padre, (palmera, leche de coco,  
raíces en la arena),  
acariciara el cuello de la amada.  
Amor y geografía te conjugan.  
Me levanta  
el llanto tibio que me abriera  
la garganta,  
para empezar a respirar aliento  
de palabras.

Aquel adiós de siete años  
cristalizaba un canto  
de nostalgias  
cuadernos de colegios que encendían  
mis impúberes versos  
y el primer linotipo florecido  
en el periódico del pueblo.  
Las líneas del recuerdo  
Dibujadas en ecos  
de memorias guardada a flor del pensamiento.  
Saudades de la infancia entre las cartas  
de atolondradas letras.  
Y hoy que tengo cien años  
de seguir fruteciendo,  
hoy que cuento  
las sesenta piezas  
entrecaladas en mi rompecabezas,  
de nuevo me embelesco  
con los ojos abiertos  
al dibujo que forma  
tu costa en retroceso  
bajo el ala de acero  
que me arranca  
del sendero  
febril de tu montaña.  
Y me quedo pegada contra el vidrio

viendo que se evapora  
la visión (recobrada...  
sólo para perderla),  
corazón,  
hoy, de nuevo.  
Y de nuevo, otra vez,  
como ves, hoy me encuentro  
escribiendo el recuerdo  
de la luz en el viento  
que se lleva la imagen  
borrando de los ojos  
el último  
destello.  
De pronto me parece  
que no he salido todavía  
del colegio...  
que no he perdido aún  
el blando y vulnerable  
diapasón que resonaba  
en el fondo de mi alma  
cada vez que un destello  
de luz me golpeaba.  
Por eso,  
todavía,  
continúas tatuándome  
cuadernos  
en los epitelios infantiles  
del hipersensible  
pensamiento.

---

## SEPTENTRION

### SEPTENTRION

Cielos acerados.  
Aires de plomo,  
noches de humo  
y nieblas  
de ceniza.

Bajo estas latitudes  
voy sin divisa.  
Sin bandera.

Septentrión de diciembre,

te me pierdes.  
Este cielo del norte  
es otra esfera.  
Añoro mis estrellas,  
las que pienso  
de memoria  
en mis mapas  
del recuerdo.

Mi cielo constelado  
como no pueden hacerlo  
en ningún  
planetario.

Mis cielos de enero  
burbujeando  
de pedrería barata  
como un disfraz de hada  
a los seis años,  
como un circo extranjero  
en la función de estreno.  
Cómo me duelen desde lejos  
mis noches estrelladas  
de la infancia.

Mis noches de los Andes...  
Ni una noche  
en este paralelo  
le hará  
paralelo:  
las noches de otros sitios  
nunca serán iguales.

Como un computador  
mi corazón  
las tiene en su memoria  
y cuando las compara con las otras,  
ninguna noche  
ni ninguna estrella  
opera  
los códigos impresos  
en la emoción  
que aquella  
región  
de mi pasado  
me dejó.

Noches que cuelgan  
de los cielos  
en mis viejas  
agendas!

N.Y. 82

## EMIGRANTES

Quisiera  
quedarme mirando  
las bandadas de pájaros  
que cruzan  
el río de azogue  
iluminado  
por la primera púrpura  
del alba  
con este tinte  
inusitado.

Esperar a que las nubes se definan  
y sepamos  
qué nos prometen sus ojivas  
y hacia dónde emigramos  
los pájaros  
y el día.

Bajo cielos incoscientés  
deambulamos  
con rumbos  
obligados...

Quisiera  
quedarme aquí,  
de pie, flotando  
en mi balcón maravillado  
y esperar...  
hasta saber  
a dónde van los pájaros  
y en dónde  
las nubes se alimentan,  
de qué color  
sus sombras y reflejos  
teñirán las herrumbres  
del cemento,  
cuántos barcos de espuma  
cargados de basura  
subirán río adentro,  
y a dónde irá mi vida  
mientras  
espero.

N.Y. 85

## PALAS Y ESCOMBROS

Con su pala de luz,  
la luna,  
rastrilla,  
lenta  
la larga alameda,  
y lame  
los troncos  
de los álamos,  
untando  
con saliva  
de almíbar  
las hojas  
que titilan.

Sólo encuentro  
palabras anticuadas  
de libros infantiles  
para pintar esta visión  
en mis pestañas:  
néctar para hormigas,  
azúcar refinada  
por la brisa.

Cuarzo o diamantes  
o escarcha  
de plata,  
o lágrimas  
de viento.

Todo brillo  
se evapora entre chispas,  
como efectos  
para filmar un cuento  
de hadas  
obsoleto.

Con su pala lumínica  
cava  
la luna  
largas cuencas  
entre la falda  
de la loma  
y hace pliegues de sombras,  
escombros,  
que apila  
la noche  
en la estructura

acobardada y sometida  
de mis hombros.

Altas maderas alzan  
andamiajes  
e imágenes  
y mis ojos  
escudriñan el aire  
amenazante...  
Formas que brotan  
de pensamientos  
inconclusos.

Son criaturas oscuras  
que engendramos de niños  
y habitan  
nuestro miedo.

Quizás todo  
sea polvo,  
polvo de memorias  
perdidas!

Mañana,  
se encenderá de nuevo  
la verdadera  
pupila,  
y arderá la rutina  
de la vida  
contra el ojo fatigado  
y la garganta seca,  
sobre polvo blanquecino  
que no brilla.

Y una pala mecánica de hierro  
reemplazará la mano  
sedosa de los rayos,  
derribando los álamos  
sin notar que aún estaban  
húmedos de rocío,  
brillando con los óleos  
que les unto la luna  
de noche en los cabellos  
con sus plateados dedos...

Nadie percibirá  
su olor a cuerpos vivos.

Nadie se quejará  
del atropello.

Yo miraré en silencio  
cómo cambia el paisaje  
bajo la luz desnuda  
y el peso  
del progreso.

Y a cambio de este miedo  
que me produce el viento  
entre las sombras  
fantásticas y rudas,  
trataré de entender  
las formas muertas  
de los árboles talados,  
a sabiendas  
de que también yo tuve miedo  
de cumplir  
con mi protesta.

## OTOÑO -1-

Vengo del trópico furioso.  
He visto a sol herir el mástil  
de los árboles,  
lo he visto destellando  
centellas irradiante, cintilantes  
luciérnagas  
de viento.

Todo estallaba en llamas,  
todas las ramas  
reverberaban  
sin aliento.

Roto el cristalino,  
sangraba la pupila,  
y la retina retorcida  
me entregaba  
una imagen vehemente  
de la fuerza  
con que crece la vida.

Así evocamos el verano  
cuando llegamos al recuerdo.

Pero quiero explicar otra manera  
de ser que tiene  
la fuerza de la vida  
para jugar a la tragedia  
con las criaturas



de la tierra.

Hoy tengo una ventana  
nueva  
dónde mirar la rama  
que suspendida y quieta  
va iluminándose en la sombra  
con una luz interna.

No con el rayo, que irrumpe de lo alto,  
sino en un aura inmersa  
que nimba sus espacios:  
manchas de luz entre los brazos,  
las manos y los dedos  
del árbol.

Tinte que enciende el aire  
con un vaho irreal  
de encatamiento.

Y no hay rabio en la savia  
sino alquimia y sustento.  
Linfá que apulpa el fruto,  
dulce resina  
que ilumina  
la carne vegetal  
y la transforma  
miel que tiñe los retículos internos  
de las hojas  
y que dora  
la piel henchida  
de redonda forma.

Pigmento que pinta  
paisajes embriagantes, licores, acuarelas,  
imágenes cambiantes,  
fenómeno que incita,  
hechizo alucinante,  
rito antiguo.  
Rueda el rostro de la esfera.  
Todo los años sin faltar a su fecha.

Pero yo, que me detengo  
a descifrar su fórmula  
perfecta,  
yo quien soy habitante  
anonadada  
de las selvas,  
trashumante  
de voluptuoso trópico,  
no estaba bautizada

en esta agua  
de cobre iónico,  
ni curada por sus yodos.

Es el otoño.  
Muda,  
entono mi pregunta.  
¿Cómo explicar mi asombro?  
Nadie comprendería.  
Todos los hombres de estas tierras  
lo sabían,  
todas han vivido su conjuro.

Y por eso  
nosotros, los del trópico,  
fuimos más pobres y más lentos.  
Fuimos  
tontos y necios.  
Porque en las tierras del otoño,  
cobrando sus secretos a los ciclos  
por la cuenta del tiempo,  
y peaje al viento,  
al recoger del suelo  
hojarascas de cobre,  
junto con las cosechas,  
vendimia pensamientos  
aquel que piensa.

## OTOÑO 5

Voz de mar  
hizo el otoño  
desde el bosque.  
Por la tierra subió su pulso en loquecido  
rugiendo como océano agitado,  
su palpito trepando  
mis oídos  
con su constante ola de espuma crepitante  
reventando el silencio de la calle.

Yo que vengo  
de la orilla de mares tropicales  
y de selvas

como mares  
de copas quietas,  
impertérritas,  
donde es de piedra la escultura  
perenne  
de los árboles  
y oscuro el tinte  
de las pulpas vegetales  
maceradas y añejas;  
yo que en el cinturón ardiente de la tierra  
no conocí sino el rugido  
de las aguas revueltas,  
oigo este grito y grito:  
"El mar!" ¡El mar! Oíd su tético  
bramido,  
su voluptuoso rito,  
su furiosa pasión, su antiguo himno."

Hora tras hora en mi vigilia oscura  
sube hasta mis oídos  
el bronco timbre de la espuma  
vomitando  
caracoles  
de calcio  
sobre cuarzos  
derretidos.

En la oquedad cetrina de la bruma  
busca mi párpado asombrado  
el lomo de las olas,  
la cresta de su curva;  
mas la pizarra gris de la penumbra  
se aclara con el alba,  
y un cuerpo negro se vislumbra:  
es la cresta del monte!

En la mañana surge en mi retina,  
la vetustez de un bosque,  
como saliendo de las aguas  
que imaginé en la noche.

Pero  
no hay mar aquí  
ni orilla.  
Su bramido,  
lo trajo el viento desde el trópico  
hasta los torbellinos del otoño.  
Del país del calor;  
y en esta tierra,  
un alambique de oro y cobre  
lo convierte

en las voces  
crujientes  
de las hojas  
secas,  
con palabras de sal,  
y un mismo tema:

Hablando siempre  
de la fuerza  
de la naturaleza,  
hablando de la vida y de la muerte...  
y pensando  
en renacer  
otra vez y otra vez  
como las olas...  
como las hojas...

## MEMORIA DEL PAISAJE

Me aprendí de memoria  
el contorno viejo  
de todas las cosas  
que el paisaje esconde  
bajo ropa de hojas,  
y me sorprendían  
los seres secretos  
que veía, desnudos,  
despojados por los dedos  
amarillos del otoño,  
surgiendo,  
esperando un lienzo  
que fuera cubriendo  
de blanco sus formas.

Y tantas veces  
contemplé la nieve  
acomodarse,  
densa y suave  
como crema, como lluvia de plumas,  
mágicas, enigmática,  
insinuando en sus curvas  
mentiras y ternuras  
dulces como sombras  
azules.

Quería  
llenarme la cuenca de los ojos  
o la cuenca

de mis brazos  
de contornos blandos.

Quería  
abrazar la tierra,  
tocar, con mano  
gigantesca  
las suaves colinas,  
los diminutos flancos  
curvados  
como si la tierra fuera  
un animalito  
pequeño  
que yo descubriera  
refugiándose en mi puerta.

Pero  
el paisaje era  
tan extenso y ajeno,  
y estaba tan lejos  
que me daba cuenta  
que sería lo mismo  
que emprender un viaje  
al descolorido  
país de los sueños.

Sin embargo,  
seguí repitiendo  
en la memoria  
los mapas azules  
de sus sombras,  
y las curvas blandas  
de las lomas,  
y las forma blancas,  
y las huellas  
silenciosas...

N.Y. 85

## **NIEVES HOLLADAS**

No sabes qué decir  
cuando la nieve muestra su rostro blanco,  
inexpresivo,  
entre la ausencia.

Ni cómo describir el eco seco de los pasos  
que hace la noche helada junto a las sombras

de tu ventana.

Amanece más  
calladamente  
cuando este unguento blanco  
amortigua  
los ruidos estridentes  
que hace la vida.

Pegas la frente contra el vidrio, y sientes  
el filo de un cuchillo  
bajando por tu piel  
hasta tus plantas.

Y sigues con tus ojos  
inquietos,  
las intrigantes huellas  
que amanecen en la nieve  
rastreándote los sueños  
congelados  
debajo de tu alero.

Alguien  
ha rondado tu casa...  
Alguien  
o algo...  
tan silencioso como tu pensamiento  
y sin embargo  
tan real  
como aquellas tragedias  
que te dejaron  
huellas  
marcadas  
entre la piedra azul  
de la existencia.

## **DIAS DE NIEBLA**

Al despertar sabía  
lo del barco:  
que había estado  
encallado por decenios  
en este mar helado  
de cavernas y témpanos,  
donde mástiles y velas  
se fueron convirtiendo  
en fósiles de hielo.

Este lugar fantasma  
de los mapas del tiempo  
donde las rutas de los hombres  
se perdieron,  
donde nunca hubo  
ni viento,  
ni corrientes,  
ni horizonte,  
ni norte  
ni el menor  
movimiento.

Ni las horas siquiera  
se movieron.  
Todo  
quieto...  
no avanzaba  
ni el tiempo...  
y  
casi  
tampoco  
el pensamiento.

Desperté de mi noche  
a su silencio  
extraño,  
a mi miedo siniestro.  
Trataba  
de penetrar la niebla  
con las lanzas  
asombradas  
de mis ciegas miradas  
escrutando el desierto  
de la nada.

No pude ver los ángeles surgiendo  
entre los lampos blancos  
de sus velos,  
ni sus voces me hablaron,  
ni sentí la presencia  
de sus cuerpos..  
Coleridge y Doré quizá mintieron  
Desde la baranda  
poco a poco me di cuenta  
de que la ciudad estaba  
bajo el balcón, entera,  
nava encallada  
junto a su propio puerto.

Y comprendí que era la niebla  
la causa de este pánico

misterio.

Y sentí gran alivio  
al recorrer todo el pasillo  
y no encontrar a bordo de mi casa  
al Viejo  
Marinero.

Las nieblas, nueve días,  
insistiendo.  
La quietud de la vida,  
mi barco sin tus vientos,  
sin motores  
mi fijo pensamiento,  
y este lugar fantasma  
a la deriva  
como témpano:  
A la deriva  
del tiempo.  
Quizás Coleridge estaba  
como yo, encallado  
entre sus propios hielos...

## 1 a.m.: ACCIDENTE EN EL MUELLE

Y buscaron el cuerpo  
congelado  
esperando encontrarlo  
como una estalagmita  
que flotara  
sobre el tiempo  
del misterio.

Con cadenas izaron  
por fin al compañero,  
como estatura de hielo,  
losa de piedra,  
columna de mármol carcomida  
por el limo del puerto.

Toda la noche se quedaron  
buscando entre los témpanos,  
los barcos guarda-costas,  
escrutando la niebla  
con sus luces redondas,  
reflectores cegando  
con sus lanzas de plata  
las escamas del agua.



Pescadores de ostras,  
buzos buscando perlas:  
Porque una joven que se acuesta  
bajo el agua  
al fondo de la cuenca,  
se convierte en nácar.

Y siguieron  
buscando bajo el muelle  
y entre el cieno de la orilla,  
contra la ciega corriente.  
Turbia el agua y turbulenta  
la noche densa,  
y el frío del invierno como una dentellada  
prolongada y tremenda.

Y encontraron sus ropas...  
conchas sin dueño.  
Y desistieron del empeño  
por si en la madrugada  
el día les abría  
el párpado fluvial  
que bajo el pliegue de la noche  
cerrado se aferraba  
a ese sueño impenitente  
con una joven y una danza  
bajo el agua.

Decidieron  
esperar la mañana...  
y se fueron... con sus sirenas aullando,  
engullendo el asfalto  
para tajar la bruma con sus faros.

Y el viento se cerró sobre los muelles,  
y en sus telones de silencio  
flotaron  
los ecos de un lúgubre cetáceo.

El río va apretando su babosa mandíbula  
de légamo impertérito  
en las sienas de todos los que duermen  
en su seno.

La ciudad junto al agua,  
bullendo contra el cielo,  
con sus luces rielando en sus reflejos.  
Nada se ve bajo el espejo,  
nada se escucha sobre el sueño.  
Sólo silencio.

Como si nada hubiese muerto.  
Se fueron, y en el muelle,  
el aire quedó quieto,  
más quieto que la nieve.

Todo se agazapa entre las sombras  
Cuando el agua se roba  
Un cuerpo que se vuelca  
Entre sus ondas.  
Y la noche se cierne  
Maldita e inclemente  
Cayendo al infinito vacío de la muerte.

## JUNTO AL HUDSON

Y los techos negros,  
y los muros blancos,  
y los ladrillos viejos,  
y el humo ascendiendo,  
y el hollín  
metido entre todos los resquicios  
de los edificios,  
y entre mis uñeros,  
oscureciendo el cielo  
y la membrana enjuta  
del alvéolo...

La ciudad en zozobra  
ronca y brama  
desde las calles sucias  
y acosadas.  
Mas de cada ventana y cada terraza  
sólo sube  
silencio.

Como un ave, planea  
mi párpado, escrutando  
cubículos oscuros  
y patios soleados,  
las ventanas herméticas,  
los postigos abiertos.  
Al hombre, en su colmena  
gigantesca.

Como Monet,  
me aposto en mi paleta  
a registrar el paso

de la vida.  
Busco en la imagen una fórmula secreta  
para probar ante la ciencia  
el tránsito del tiempo  
y su existencia.  
Sobre la fábrica de piedra  
reconozco  
arcos y arista,  
columnas y cornisas.  
Con brochazos de luz  
se los dibuja el tiempo  
para hacer sus punteros  
sobre la cara del reloj que tiene  
cuadrante de concreto.  
Kaleidoscopio inmenso  
de torres y de techos,  
que se va transformando  
al compás de las horas  
en un diseño hecho  
de cubos y de triángulos  
dispuestos  
por los dedos del tiempo.  
La ciudad verdadera,  
parece una maqueta de madera  
armada en un cuarto de la infancia  
con cubitos de letras  
para jugar a trenes  
de juguete.

Sólido y esférico,  
el ámbito del aire va tomando  
visos distintos que le visten  
con cambiante ropaje  
su constante cuerpo.

Tú lo has visto:  
Has sido testigo  
del lento deslizarse  
del malva sobre el cielo,  
y del fogoso chispear de los diamantes  
que brotan en el río  
al rielar de la tarde.  
Como escamas de nácar,  
lomos de peces,  
líquidas náyades,  
los rizos de las aguas  
son sus cuentos de hadas  
para adultos.

Ni el marinero rudo  
pudo

ignorar sus fantásticos  
embrujos...  
Homero se detuvo  
a describir  
el reino de Neptuno,  
Wagner nos revela  
elusivas ondinas,  
Coleridge se sueña  
los ángeles surgiendo  
de olas agitadas  
entre mares de hielo.

Desde el río  
el oro  
se evapora, subiendo  
como flecha zenital  
que marca  
el medio día.  
Boca arriba,  
llena la cuenca  
de la esfera inversa  
de los cielos  
y cada torre que se empapa  
en su líquido de alquimias  
es un dedo que enlaza  
los patios escondidos  
entre perdidos años  
de esperanza.

Poco a poco,  
de entre alcobas secretas  
aisladas en penumbra,  
de la miseria humana que me abruma,  
van naciendo las sombras  
que se asoman  
por entre las ventanas,  
se derraman,  
se agazapan,  
en rincones y aleros  
y en callejuelas  
solitarias.

Es, entonces,  
cuando los toques  
de las campanas  
destellan como cobres  
tajantes  
brillando en las barandas,  
y en vidrios y comisas  
heridas  
con espadas

derretidas.

Tímidos reflejos al principio...  
Bordes,  
toques  
de luz que enciende  
sus mágicos  
fuegos.

Y luego...  
el mismo sol se inflama  
sobre los planos vidrios  
y parece  
que las torres son sus hijos,  
pequeños soles  
o fuentes  
de helio.

Tal es el fuego que se prende  
que quema tu retina  
si te atreves a verlo.  
Que de tanto mirarlo  
tantas veces asomada  
a los balcones de la casa  
sobre el largo horizonte  
sangro y me desangro  
por sus bandas  
rojizas y naranja,  
y el cielo se me mancha  
como sábana  
teñida por los héroes  
de mis viejas batallas.

El silencio  
se siente más espeso  
y más pesado.  
Y las bocinas de los carros,  
y los cantos y los juegos,  
resuenan como ecos  
que me llegan  
del pasado.

La noche va creciendo  
en los rincones donde estuvo  
escondiendo su miseria,  
se infla su vientre  
preñado de cavernas  
y rompe su saco amniótico y derrama  
sus vapores morados  
y grisáceos,  
sus tizas blanquecinas,

su tizne de carbón  
pulverizado.

Mas en su parto  
noche del mundo,  
universal cetáceo  
que pare de su vulva miríadas  
de bulbos encendidos,  
(soles, huevecillos lumínicos),  
su milagro  
es dar a luz la luz  
que engendra  
al ser humano.

Y en la honda y hueca  
mueca  
de la nada,  
la ciudad erguida se levanta  
y permanece  
solemne,  
alucinada,  
enloquecida,  
derrochando los zigotes  
de luces  
con los que el hombre  
preña a la noche.

Brilla en torno al ojo  
la galaxia urbana.  
Brilla y se extiende  
sobre el raso negro  
una espuma de luz  
desparramada.

En silencio revuelo  
con mí párpado  
este cielo estrellado  
por su suelo.  
Con ojos abismados enmudezco.  
Contemplo,  
las horas del puntero  
de esta inmensa  
catedral de asbesto  
y las de lienzo  
que no pudo Monet,  
en otro siglo  
imaginar,  
al zenit de su horario.  
Y las horas que recitan  
los monjes en su breve  
breviario,

y las horas del muezín  
con sus melismas milenarios...  
se esparcen por el aire  
tiñendo este paisaje  
sin romperlo  
ni mancharlo!

Yo, en cambio  
cada día suspendo mis quehaceres  
cotidianos  
para mirar sus giros  
incendiarios,  
y sin quererlo,  
quedo tatuada,  
quedo,  
marcada para siempre  
con la tinta indeleble  
de su absurda belleza!

---

## HOMO-URBANO

### PAISAJE CON SERES HUMANOS

Efímera  
la luz sobre las tejas.  
El barro que se enciende  
como carbón al vivo  
se apaga lentamente  
y se convierte  
en lejía y ceniza.  
No surge en las paredes  
Sucias  
aquél romántico  
matiz azul que tanto  
cantaban los poetas.

Las sombras de este barrio  
son de color de estaño,  
como un llanto de plomo  
venenoso.  
Todo está quieto. En la calleja  
ya no hay niños.  
La puerta de la tienda  
Se enciende la primera.  
Penosos transeúntes  
suben

lentamente la cuesta  
y se detienen  
a su vera.  
La noche íntima  
se acuesta  
en su interior de asbesto  
y al mostrador se acercan,  
(como náufragos  
a flote  
en los escombros de madera),  
los cansados obreros.  
Y yo que todo  
lo observo  
desde lejos,  
hoy no quiero  
mencionar el resto  
de este cuento...  
Sólo trato  
de adivinar la historia  
verdadera  
donde más duele  
la garra  
de la vida.

## TUGURIO

Y vi la luz del medio día  
tamizada  
por cortinas de polvo  
que envolvían  
los hombros  
desnudos  
de los niños.  
Jugando  
entre los charcos  
de aguas sucias,  
niños,  
respirando  
polvo dorado.  
Los cabellos negros  
desgreñados  
acarician sus párpados.  
Nunca encontré tanta belleza  
en la miseria  
ni tal tristeza  
en la carita sucia  
y en el párpado abierto  
de mirada fija



pero tímida.

Y el olor de la montaña  
de basura,  
y el lento movimiento  
de hormiguero  
de los niños escarbando  
para llenar con latas los talegos.

Los políticos del distrito  
prometiendo  
construir un estadio.  
Los países poderosos  
reclamando el pago.  
Entre el fango,  
un niño de ocho años  
camina descalzo  
con un balde vacío  
en la mano.

Y ví el sol que reflejaba  
centellas en los charcos.  
Y oí la radio:  
Los políticos invitando  
a luchar por el pueblo.

La carita redonda parecía  
una muñeca rota.  
Los vecinos decían  
que la guerrillera estaba cerca.  
Sentado en las tablas  
rajadas  
que pasan el pantano  
otro niño me mira silencioso  
con los ojos redondos,  
preguntando  
si hay futuro  
mañana.

Los hombres poderosos  
de los países ricos  
fijan los plazos  
para los pagos.  
Al final de la calle  
David mira  
cómo pasamos  
en carro, las señoras turistas.  
Entre los dedos aprieta  
su pequeña  
cauchera.  
Me pregunto

Si cuando David crezca  
también crecerá el caucho  
de su honda,  
y el tamaño  
de sus piedras.  
Y recuerdo  
aquella historia...

## VICTIMA

Era un hombre de pie,  
de cuerpo entero,  
de sonrisa instalada  
del lado de la vida  
que más se lo pidiera.

Era rueda  
en movimiento,  
una marcha forzada  
hacia el futuro  
y el progreso.

Era luz encendida  
en las pupilas  
y corazón al viento.

Estaba haciendo planes para un futuro  
que llevaba por dentro;  
y entregaba prestado a largo plazo,  
no dinero  
sino tiempo.

Le quedamos debiendo  
un millón de años...

Se paró una mañana en una esquina  
y alguien le arrebató  
con un disparo  
lo que llevaba puesto.

Ese día descubrimos  
que él estaba dispuesto  
a regalar su vida  
hecha pedazos  
si algún desconocido que pasara  
la necesitaba.

## PAJAROS ESQUIZOFRENICOS

En la selva  
de cemento  
también había  
pájaros  
viviendo.

Los científicos  
analizaron  
las características  
del trino  
y encontraron  
que en la ciudad  
los pájaros  
eran  
esquizofrénicos.

Lo comprendo  
y lo compruebo  
si-en-ti-ficamente  
porque si-en-to  
lo mismo  
que los pájaros.

En el verano  
me voy al campo!

## FORMULARIO

Nos  
pa-  
rá-  
ba-  
mos  
en  
la  
línea  
por  
días  
y  
días  
y  
más  
días.

Siempre  
había  
que hacer  
línea.

Cuando el asunto no era  
según el formulario,  
las explicaciones  
no servían  
pues no se podían  
hacer  
excepciones.

Nada que fuese  
un poco distinto  
podríamos  
justificarlo.

Por eso aprendimos  
a inventar  
mentiras,  
para ajustar  
la realidad  
al formulario.

Hay que andar  
siempre  
con engaños,  
porque de lo contrario,  
por la vía recta  
y la verdad  
nada se arregla.

Lo importante es estandarizarse,  
y que los hechos,  
como quiera que sean,  
se puedan  
circunscribir  
al  
formulario!  
Pero  
ni  
los sucesos,  
ni  
el pensamiento,  
ni  
el espíritu  
son rectángulos...

No ha sido posible  
la cuadratura

del círculo!

## EQUIPAJES DE EXCESO- CINTURONES DE INSEGURIDAD

Vengo  
de nuevo  
caminando lentamente,  
la mirada en el piso  
escudriñando  
las viejas losas  
del pasadizo.

De memoria  
me sé las grietas  
y las sombras  
y las piedras.

Y el olor del aeropuerto,  
y el largo esfuerzo  
de arrastrar el peso  
de mi maletín de mano  
por entre el sopor  
del pavimento,  
y la urgencia asfixiante  
de abordar la nave.

La angustia  
de decir adiós  
precipitadamente  
sin poder conservar  
entre la mente  
el rostro amado  
como el río que retiene  
los reflejos  
de las ramas  
sobre la piel del agua  
para que desde el fondo  
de su negra mirada  
surjan sus memorias  
a los ojos!

Guardaba  
la imagen temblorosa  
año tras año,  
siempre esperando  
mi regreso  
mientras el río sin olvido  
ha rodado

milenios...

Voy y vengo,  
siempre cargando auestas  
mis problemas pasajeros,  
mis empeños,  
mis fardos de papeles,  
mis excesos  
de equipaje y de angustia  
y de proyectos...

Demasiado peso!  
Siempre discutiendo  
con la cabinera  
si puedo  
llevar a la mano  
mis versos:  
demasiados volúmenes  
Para tan poco mérito  
Pero sucede  
que es lo único que tengo,  
y que si escapan solos...  
no quisiera perderlos.

Insisto,  
ruego...  
Siempre peleando mis derechos,  
porque alguien me los niega  
o piensa  
que exagero.

Siempre en el corazón  
un peso,  
o el recuerdo  
de la palabra amarga  
que otros me atizan como pólvora  
por la boca  
del cañón  
a la garganta.

Siempre deseando  
ser amada  
por los propios míos,  
o aceptada  
por alguna  
pequeña caterva  
de gente que hostiliza  
mi buena voluntad  
y me desgarran.

Tambaleando

subo las escaleras.  
La puerta se cierra.  
Otra vez, "cinturones  
de seguridad, y no joder "  
De nuevo vuelo  
con ángeles azules  
entre columnas nubes  
tan altas como torres  
espaciales.

Pienso que no quiero:  
que no quiero este viaje,  
ni este rumbo,  
ni llegar y más  
a otra parte  
ni luchar con los taxis  
en las lluvias de invierno  
contra el reloj deshecho  
e infecundo  
de ciudades sin suelo.

¡No quiero!  
Deshallejar mil citas,  
tratar de ir al concierto,  
calcular  
el dinero y el tiempo.  
Por qué tengo que andar  
por mi propia  
voluntad  
siempre corriendo  
contra mi voluntad?

Sólo quiero volver,  
sólo  
permanecer...  
Pero voy como el río:  
quedan los rostros quietos  
en la piel de su espejo  
o en las ondas concéntricas  
que arrugan el recuerdo  
como el llanto las quiebra.

Mis pies resbalan  
corriente abajo  
arrastrados  
con mi cuerpo mis fardos  
por esa fuerza extraña  
de la máquina que engrana  
mi rutina automática  
y mi vida  
malgastada

en perseguirme a mi misma.

## VIAJANDO EN BUS BAJO LA TORMENTA

Uno siempre lleva papeles  
para leer en el camino  
pero nunca los lee. No hubo tiempo,  
hay que hacer esto o aquello.  
En la carretera  
un aviso de "parada"  
clavado en un palo  
se bambolea contra el viento.  
La tormenta bate  
sin parar un instante.  
Toda la noche.  
Todo el año,  
toda la vida.  
Bate, y golpea,  
en su soledad  
inconsciente. Sin testigos,  
sin nadie que la vea  
ni la sienta.  
Sola, la tormenta se queda en la carretera.  
Yo sigo mi camino..  
Algo repentino  
me entristece;  
no sé qué es..  
Tal vez recuerdo, de repente,  
otro momento, en otro sitio;  
no distingo claramente  
en dónde ha sido.

En la brumosa imagen  
de una memoria vaga  
recuerdo  
mi indecible angustia,  
mi ruego,  
y la infame indiferencia  
de alguien que causa  
mi absurda  
y dolorosa  
circunstancia.  
Su actitud inhumana,  
su sarcasmo,  
su sevicia.  
Fue en algún aeropuerto...  
No recuerdo  
ni la ciudad,



ni los hechos.  
Sólo mi sufrimiento...  
y siento  
que me abate  
como el viento  
golpeando en las señales  
de tráfico.  
Una mujer a mi lado  
va en silencio.  
Sus ojos tristes y ajenos  
miran sin ver,  
hacia otra dimensión,  
u otro universo.  
A la izquierda,  
jóvenes alborotan  
con risas y canciones  
y  
palabrotas  
Un muchacho más alegre  
hace bromas.  
Los demás pasajeros  
sospechan  
que está bajo la acción  
de alguna droga,  
o que ha bebido algunas copas  
Pero yo sé que no es por eso,  
que su alegría es sana  
e ingenua,  
que está llena de vida,  
que la energía psíquica le sobra  
y se desborda.  
Me recuerda a mí misma!  
Me entristece  
recordarme avergonzada,  
cuando injustamente era acusada  
de igual manera.

Cualquier aviso de "parada"  
me abatía la cara  
y me frenaba  
la vida.  
Pero esta noche me amenaza  
la soledad que evade  
viejas hostilidades.  
Nadie se me enfrenta.  
Sólo la tormenta pega  
contra el alma  
sus bofetadas ciegas  
y es más amarga  
la descarga del vacío  
con sus señales de parada,

que las espadas de la gente  
diciéndome con gritos  
"detente"  
...Todo el año,  
toda la vida,  
todo el camino...

---

## EL AGRIO ENCANTO DE LA BURGUESIA

### ALGUIEN ME ESTA MIRANDO

Avanzo por la playa.  
Doy saltos y hago piruetas  
En seguida se me ocurre  
que alguien me está mirando.  
y me avergüenza haberme  
portado  
de tal manera...

Me refugio  
bajo los árboles.  
Me entiendo  
boca arriba,  
donde me alcance el agua,  
y siento cómo respira  
alzando su regazo  
con el mismo ritmo  
de mi pecho acompasado,  
rodando arena abajo,  
playa arriba,  
exhalando  
su rumor de espumas,  
y acezando  
como el tráfico  
de sucesos  
en mi vida.

Acoplo a su danza  
mis costillas.  
El sol me azoga  
los poros  
y me taja

las pupilas.

Refugio el rostro  
bajo el encaje de las hojas.  
Escucho atenta  
el cascajeo  
de las conchas.

Me adormezco...  
El ruido de las aguas  
parece estar más lejos  
y se sienten más dulces  
y quietadas  
las olas.

Me reprocho a mí misma  
por mi quietud  
soñolienta.  
Solo me recubro  
cuando vuelvo  
a ser activa.

Arranco las raíces  
que me están amarrando  
a la sal  
y a los cuarzos.

De nuevo corro y salto,  
bailo,  
doy  
"voltacanelas".  
Me estarán mirando?

Reviso las ventanas  
que dan a la playa.  
Solo paredones  
vacíos me vigilan.

Y sin embargo,  
siento que me acribillan  
las miradas  
por la nuca.

No creo que Dios sea  
quien me mira.  
Demasiado creador  
para ocuparse  
de observar  
a cada amiba.

Pero

quién me mira?  
Qué es lo que me eriza  
como un radar  
sobre mi oreja?

Debe ser mi alter-ego,  
la otra yo que me espía  
constantemente  
sin dejar ni un momento  
de vigilar mis fallas  
y controlar las tonterías  
y locuras  
de mi comportamiento.

Y sin embargo,  
mi impertinente super-ego,  
solo ha tenido  
mediano éxito  
tratando, intolerante  
de joderme  
la vida.

## PECADO BURGUES

Los pájaros despiertan  
todos los días  
exactamente  
a las cinco y veinte.

Yo entonces maldigo,  
porque me doy cuenta  
de que pequé otra vez,  
con mi desorden  
de quedarme despierta  
hasta el amanecer,  
por esta  
manía  
de leer y leer.

Me reñirá mi familia  
cuando vean  
que duermo descaradamente  
la mañana entera.

Me morderá el remordimiento,  
mientras en la cabeza  
exhumaré Kurganes  
Escitas,  
y volaré en Garuda

hasta el país de antiguos Hiperbóreos;  
curaré la epilepsia de César  
con una  
campotomía secreta,  
y escribiré para Beethoven  
la oda del dolor  
para su sinfonía del silencio.

Lanzaré la hipótesis  
del paraíso primordial  
en las fértiles y cálidas tierras del Artico  
antes del desplazamiento  
del polo magnético y geodésico.

Descifraré el secreto  
del hombre de Palenque  
e inventaré una fórmula de campo  
para que los quarks  
y el alfabeto genético.

Protones y neutrones  
del ácido nucléico  
formarán mis galaxias personales  
de una antienergía  
que no será ni espíritu  
ni carne ni materia  
ni luz ni tiempo  
ni antimateria ni antipoesía  
ni prehistoria  
ni misterio  
ni futuro  
ni recuerdo  
sino el amor  
en éxtasis eterno  
como el que hemos vivido;  
como el que conocemos  
como el que quisiéramos  
regalar  
a los que pasan  
haciendo como hacen  
los buhoneros...

Me reñirán también los hijos  
por levantarme tarde:  
"me la paso leyendo"  
y en el rincón oscuro  
de mi lámpara  
me amenece el silencio  
gritando en voces mudas  
el frenesí de mis preguntas,  
mi vértigo de asombros,

mi avidez de misterios,  
pensando en voz muy baja,  
meditando en secreto  
para que no despierten  
más temprano los pájaros  
y duren más mis horas  
de "sueño" impreso  
e el libro de la noche  
con su fuente sagrada  
y el rito de la magia  
de la mente humana.

Quiero callar, no quiero  
que despierten los pájaros tan pronto,  
si aún me falta leer  
el universo.

## **EL TIEMPO NUESTRO DE CADA DIA, DANOSLE HOY...**

La vida para mí  
no se divide en fechas.  
Lucho contra semanas.  
Hora por hora.

Las gentes en el norte  
cuentan  
sus años  
computando  
los veranos, los inviernos.

Nosotros  
sumamos  
nuestros acontecimientos  
calculando semanas  
como si fueran  
cosechas.

Nunca se acaba  
la labor de tiempo,  
nunca alcanza  
en la vuelta de los días  
a terminar su danza  
macabra  
la marioneta  
que empujamos  
en la cuerda  
nuestra.

Tal vez si se diera el paso  
más de prisa?  
Hacer trampas al ritmo,  
dar cuatro en tres,  
todo está permitido  
en la pelea  
contra el tiempo.

Madurar,  
con luz artificial  
el zumo de las uvas,  
sacarle el agro  
tres cosecha,  
romper barreras  
del sonido,  
ganarle la carrera  
a la girondele  
de la tierra.

Se sale un día,  
a cualquier hora  
de alguna parte,  
y si la máquina  
y la tecnología  
son sandalia  
y bordón,  
sin darte cuenta,  
llegas antes,  
antes de tu salida!

Pero uno, uno mismo,  
el pobre yo de todos los días,  
uno, el del vecindario  
de clase media,  
el que quería  
leerse todos los días  
un buen capítulo  
o un artículo escogido,  
y escuchar buena música,  
hacer cuentas,  
ir al médico,  
visitar al amigo,  
uno, cómo lo hace?  
Qué avión tomar  
para hacer tiempo?  
Qué máquina  
para derrotar  
la congestión en la agenda?

El pan nuestro, Señor,  
dánosle hoy,

y perdónanos  
nuestra deuda  
de trabajo atrasado.

Dáenos Señor el alimento  
diario,  
y dáenos,  
un poco más de tiempo.

70 segundos  
extras en cada minuto,  
y el minuto al doble de lo comprometido.  
De 20 horas al día,  
de 12 los lapsos de sueño.

Y por lo menos de 9 días  
el ciclo de labores,  
de 4 el descanso y juegos.

Yo te lo pido, Señor,  
y tu bien sabes  
que estoy hablando  
a nombre  
de los hombres  
más esforzados,  
y más serios.

A nombre  
de casi todos los hombres  
que estamos en la tierra  
Considera, oh Dios  
tu grave error.  
Tú que eres Dios,  
hiciste tu creación  
en toda una semana  
pero una semana  
a tu escala.  
Millones, milenios por cada día  
de labor.

Y aún así,  
todo un Dios,  
se cansó.

Cómo pretendes darnos  
a nosotros  
tan mezquino plazo  
para terminar nuestra desproporcionada  
asignación?  
Si no quieres, Señor,  
que yo renuncie,



yo te exijo  
una semana secular,  
y una eterna  
vacación.

## CONTRA-COMPAS

7:40 a.m.  
Termino mis quehaceres  
del Jueves.  
Toda la noche escribo,  
lavo, estudio.  
Dormiré toda  
la mañana.  
Pero antes de acostarme  
bajo,  
con mi abrigo sobre el pijama,  
a meter en el buzón  
las cartas.  
Y sufro un gran "shock"  
cuando descubro  
que la calle está llena  
de gente levantada  
que empieza su viernes  
cuando yo apenas  
termino el jueves.

Por Dios,  
siempre  
viviré atrasada?  
Me alcanzará mi fin del mundo  
con un día menos?  
O el mundo durará para mí  
ocho (8) horas extras  
hasta que yo termine la fecha?  
De esta manera  
moriré un día antes?  
o un día  
menos vieja?

Dios mío,  
es que no ha cabido  
toda la gente en el día?  
Es que yo cedo,  
sin tomar conciencia de ello,  
mi espacio diario,  
haciendo turno  
nocturno,  
ya que en otras cosas

me tomo  
ventajas  
de exceso?...

## SOY UNA JOVEN

Soy una joven  
llena de proyectos.  
Mi propia idea de mí misma  
es la de una mujer  
de gran talento,  
incansable, llena de energía,  
siempre en acción,  
muy activa,  
ingeniosa y recursiva,  
de gran personalidad; muy creativa,  
con ideas distintas  
y sistemas mejores  
para salvar al mundo  
de tantas tonterías  
y errores.

Pero por debajo de esa idea  
a veces encuentro  
que soy una tonta,  
enredada,  
ingenua,  
pendeja,  
que tengo  
tan mala memoria  
que parezco estúpida,  
y que ya  
ni siquiera  
soy culta.

Todo lo que sabía  
lo he ido olvidando  
porque de todo aprendía  
un poco,  
pero el que mucho abarca,  
poco aprieta.

Soy una joven  
de 60 años;  
se me está arrugando  
la piel de las orejas  
y tengo pánico,  
porque últimamente estoy notando  
que a mis amigas

se les está estrujando  
como un pellejo  
todo el escote...  
y eso me tiene a mi esperando  
ese día  
en que yo misma  
me lo note...

Sé  
que yo no resistiría  
la aberración estética  
que ello  
representa.

A veces  
me veo  
demasiado vieja en el espejo  
o en las fotografías...  
Y me angustio  
mucho,  
sufro,  
me reviento.

Pero luego se me olvida,  
porque tanto que hacer  
y tantos detalles  
por engranar  
no me caben,  
y lo urgente  
nunca deja tiempo  
para lo importante...

Ni siquiera me acuerdo  
de preocuparme por eso...  
o  
si lo recuerdo,  
pienso  
que esto de estar vieja,  
igual que todo lo demás  
que nos aqueja,  
pronto  
se me pasará.

Ilusa y bruta,  
me vine hasta la megalópolis  
en busca  
de la ilusión  
deslumbradora  
de la sublimidad de la cultura...

Pero ahora

me quejó  
con impotente amargura  
de pasarme la vida  
limpiando  
goteras y migas  
todos los días,  
o lavando  
ropa,  
o cualquier cosa  
del oficio doméstico  
esmeerado  
e idiota  
que ni termino  
ni se nota.

Soy una joven  
incansable y activa...  
Estoy cansada,  
me siento rendida.

Tengo escritos  
20 libros inéditos  
y digo  
que están listos.  
Sólo me falta  
corregirlos.  
Los escribí hace tanto  
que ya estarán pasados  
de moda  
o de estilo.

Antes de publicarlos  
debo remodelarlos  
porque hasta mis ideas  
y mis sentimientos  
han cambiado.

Quiero  
organizar mis libros,  
mis conciertos,  
mis lecturas,  
mis viajes en proyecto...  
Pero  
Ni siquiera soy capaz  
de organizar mi tiempo  
para enviar unas cuentas  
a cobrar.

Es que soy otra?  
No soy ya  
una joven activa,

de talento,  
ingeniosa, recursiva,  
incansable, etcétera,  
bla, bla, bla...?  
Qué es lo que me pasa?  
me asfixió la vida?  
Dónde están los planes  
y las ilusiones  
de llegar muy alto?

Todo pospuesto...  
para cuando acabe  
de limpiar  
el apartamento!

...Y aquella fuerza espiritual  
de ebullición intensa,  
aquel voltaje entre las venas  
que convertía  
la alta tensión interna  
en profundas emociones  
y en relación sublime  
hacia otra dimensión  
en regiones metafísicas  
secretas...?

Y la vida interior  
de diálogo sereno,  
de comunión estrecha  
con las fuerzas eternas?  
Y el éxtasis perfecto  
que solo yo en el universo  
era capaz de penetrar?

Soy una joven de 60 años,  
de ideas distintas  
y de gran talento...  
con 20 libros inéditos y obsoletos,  
incapaz de ponerme al día  
con la mentalidad  
permisiva de los tiempos,  
con la mediocridad  
y el gusto por la violencia  
y la  
vulgaridad.

Soy una anticuada y aburrida.  
No entiendo  
los juegos  
del Nintendo,  
y me parecen

una pérdida de tiempo  
y un pecado en los procesos  
de  
la educación  
de los pequeños...

Yo  
soy una joven de 60 años  
de ideas distintas  
y de gran  
talento...  
una mujer activa  
llena de proyectos  
inconclusos  
o caducos  
que no llegaron  
ni al peldaño  
de los sueños...

Soy extraordinaria...uf! Maldita sea!  
Ya lo verán,  
cuando haga  
por fin  
todo  
lo que yo  
sé  
que puedo  
hacer...  
Cuando termine  
de recoger  
las migas  
de mi vida,  
o las que hicimos  
en la casa  
ayer...

## **MADRE -2-**

Madre;  
ibas y venías,  
te doblabas  
sobre mi cama,  
vigilando  
mi dolor  
como una lámpara;  
pero nunca dijiste  
que te dolía  
la espalda.

El sueño te vencía,  
pero tú lo negabas.  
Decíamos, en broma,  
que no necesitabas  
alimento,  
ni descanso,  
ni siquiera agua.  
Era  
como un cactus.

...Ibas y venías,  
y te doblabas,  
como un péndulo  
que hubiese  
resuelto  
el antiguo problema  
del moto  
perpetuo.

Nunca acababas;  
siempre había  
otra compra pendiente,  
algo por hacerme,  
algo que faltaba,  
algún arreglo,  
mil quehaceres  
y el trabajo  
doméstico  
se alargaba  
por siempre!

Nada dijiste  
que pareciera  
una protesta,  
ni una queja,  
ni sacaste aparte  
un solo minuto  
tuyo  
para tu cuenta de ahorros  
vitales.

Tu tiempo, madre,  
tu vida, tu energía,  
y tu cansancio  
y la belleza de tu rostro,  
todo  
te lo gastabas  
en nosotros!

Déjame que te ponga  
nombre de planeta:

madre Gea,  
para ver si prolongo  
tu existencia,  
y que no te consumas  
como el cabo  
de una vela,  
sino que recomiences  
de nuevo tu transcurso  
cada vez que en los cielos  
lleguemos hasta el punto  
en que el sol y los sueños  
florezcan  
y den fruto.

N.Y. 85

## HIJA

Al principio te amé porque eras mía.  
Hecha de mí,  
con mis puntadas  
de células bordadas  
una a una  
en la urdimbre oculta  
de tu carne,  
en el telar recóndito  
de mi matriz enamorada.  
Te amé, porque eras mía,  
y yo ponía  
en tu cerebro tierno  
la trama de tus nervios  
y todo el alimento  
de pensamiento y fuego  
que te florecería  
en bondad y destello.  
Te amé porque eras mía,  
mi decisión, mi sueño,  
mi amorosa tarea,  
el fruto de mi esmero,  
la concreción de mi proyecto,  
sembrando pensamiento  
en la tábula rasa  
de tu computador  
de fibras vivas,  
obra maestra en el proceso  
de acrecer cada día  
de corazón adentro.

Luego, en el tiempo,



te amé cuando crecías  
también en tu belleza  
externa,  
y eras tan grácil que se abrían  
para ti  
todas las puertas.  
Te amé por tu mirada  
de cristal y bengalas,  
por la curva perfecta  
de tu dulce mejilla,  
por la forma de pétalo  
que hacen un beso en tus labios,  
y por tu cuello esbelto,  
por el brillo en tu cabello,  
por las suaves volutas  
que forma en movimiento.  
Pero te amé ante todo  
por tu belleza interna.  
Cada vez que te miro  
amo y me maravillo.  
Cuando veo y escucho  
ese modo de hablarle  
a todo el mundo,  
esa sinceridad en tu saludo,  
tu entusiasta amistad,  
tu amable tacto  
tu bondad,  
y tu afán de ayudar a cada cual  
regalando tu tiempo  
y tus esfuerzos.  
Y me lleno de orgullo  
cuando observo  
tu incansable energía,  
tu eficiencia,  
tu manera  
de resolver problemas,  
de adivinar tu oficio,  
de inventar tu camino  
construyendo  
a lado y lado  
el lugar de los demás.  
Y te admiro tu gran  
responsabilidad  
y tus criterios  
intuitivos,  
tu prudencia,  
y tu capacidad de sacrificio.

Hija mía, yo,  
jubilosa porque soy tu madre,  
te amo

y te bendigo.

## TU SILENCIO

Quiero  
hablarte todavía,  
de lo que tú ya sabes,  
tontería  
que para nadie valen  
el esfuerzo vocal de pronunciar  
una palabra  
o aún menos  
de llorarla.  
Pero tú solo callas.  
Vivir bajo este sello,  
con tu mudez ensordeciendo el pecho,  
y una canción para explicar el miedo,  
es un dolor cautivo,  
o es estar en cautiverio.  
Dí las palabras que tenías  
guardadas,  
dílas, al menos,  
pronúncialas en clave,  
que yo voy repitiendo  
todo el abecedario  
de tu acento.  
No quiero que te calles:  
Porque mi luz se apaga  
donde nace  
tu silencio.

## SOLA

Me iba quedando sola  
en medio de las cosas  
junto a la luz del día.

Miraba las palabras  
como si fueran jarros:  
recipientes, vasijas que pueden  
dar forma o ser  
tan solo continentes...  
o verter su contenido sobre el aire  
puesto que son  
viento o sonido.

Usaba las palabras

como pétalos.  
Se me iban desprendiendo.  
No era que yo las entregara a nadie:  
Era  
que ya...  
no había nadie  
nunca  
oyendo.

Me iba quedando lejos.  
Lejos del pasado, de los momentos  
ciertos  
que habían sido tardes o eternidades,  
o al menos,  
realidades  
en algún pequeño instante verdadero.

Me iba quedando atrás,  
me iba dejando atrás yo misma,  
y ésta que arrastro  
no la reconozco  
ni ante la luz del día,  
ni tampoco,  
cuando va  
penetrando en mi memoria  
el aire negro que me inunda  
cada espacio vacío de mi alcoba  
de la sustancia espesa de la noche.  
Yo no decía nada, sino sólo palabras  
que no comunicaban  
ni lo elocuente, ni lo tácito,  
porque  
me había quedado  
sola  
con todo lo olvidado.

## **MI CASA**

He olvidado por cuál lado  
llegaba el sol a mi techo.  
Aquel era un lugar  
amado,  
mi santuario.  
Bosque de pájaros,  
herbario  
de silencio,  
catedral para el viento,  
itinerario  
de sueños y secretos.

Fiesta de niños  
donde florecieron  
globos  
y cometas  
y luceros.  
Copa jubilosa  
donde los amigos  
conocieron  
gota a gota  
las emociones desbordadas  
del cariño  
que aún mojan de vino  
transparente  
mis pupilas.  
No recuerdo el vector  
por donde el sol  
hacía su destello.

Todo era zenit y fulgor  
y cuando atardecía  
aún estaba el brillo  
de noches estrelladas.

Pero estaba el dolor,  
también, agazapado,  
impregnando de olor  
asulfurado  
cada rincón y cada huella.  
Y al final fui doblando  
mi deletérea tienda  
como beduino que se encuentra  
su pozo seco  
y emigra a la distancia  
desconocida y blanca  
en busca de agua  
en otra inagotable  
cisterna.  
Y el techo de mi casa  
y los alados árboles  
se quedaron callados  
entre el viento,  
deshojando silencio.

Un día subió por la colina  
la marcha del progreso...  
Y derribó en la cima  
sus desolados cuerpos  
Sólo quedó la sombra  
dolorosa  
de su largo recuerdo.  
Y cuando intento

proyectar mi regreso  
como un tímido reflejo,  
me convierto  
en el eco  
de un eco.  
Mi casa  
Se me quedó sembrada  
a la orilla del alba,  
en la curva infinita  
de mi memoria  
congelada,  
y crece con sus árboles  
su sombra  
que me cobija el alma.

1990

---

## ITINERARIOS EN EL TIEMPO

### HIPOGEO DE PISIMBALA

Por la escalera de caracol  
descendemos  
en espirales concéntricas  
desde la superficie del mundo  
hasta el corazón de la tierra.

Excavada en la piedra  
descubrimos la vía que penetra  
hasta el fondo de la vida.  
Somos nosotros mismos  
génesis y tumba  
desde el ancestro indio  
que nació del instinto  
hasta el umbral definitivo  
que trasciende el amor.

Cada paso cavado,  
cada crudo peldaño,  
cada grada  
penetra la montaña del mañana  
con un rumor que rocas horadadas,  
y este sabor salobre  
de nidos

y de gredas.

Reinternándose en la esfera  
sellado de este vientre,  
se regresa a la espera  
del primigenio parto.

Puedo habitar la eternidad callada  
que era solo del dios de esta montaña.  
Humedades amnióticas  
destilan en la gruta  
su memoria.

Padre de mi célula,  
ojo alucinado  
mirando mi gleba,  
formando,  
con lava  
genética  
mi herencia.

Indio mío,  
mi Alterego,  
abuelo  
que te siembras  
raíces en mi sombra,  
nazco de tu recinto  
jeroglífico  
trazado  
de mensajes secretos  
y sellos  
del pasado.

De los pigmentos amarillos  
y negros  
surcados en el barro  
del subterráneo templo,  
yo no entiendo  
su gran significado...

Pero me sueño,  
Indio mío,  
padre antiguo,  
entre tu seno.

Tras de tu ojo abierto  
y dilatado  
recupero  
mi aterido destino  
y tu trágico  
recuerdo.

Del instinto nacimos;  
penetramos el rito  
y alcanzamos,  
desde la entraña de la tierra,  
y por siglos  
la altura del amor  
en la región interna.

## MEDITACION DEL ARQUEOLOGO

Aquí, dentro,  
me recojo.  
Acuclillado,  
me reclino en el áspero  
nido  
de los siglos.  
Quieto el tiempo;  
mi labio,  
sellado entre el silencio...  
Y los sellos tallados  
en el cuarzo,  
hablando.  
Busco entenderlos.  
El ojo, acariciando,  
el cerebro buscando  
sus claves en las rutas  
del milenio,  
corazón quebrado  
descubriendo  
violencia  
que trashuma  
las luchas del pasado.

Maldito tu pasaje  
por la historia habitada  
por linajes de rabia!  
Y sin embargo,  
sagrado,  
mil veces sagrado,  
tu recinto  
de granito.  
Sagrado, consagrado  
en las ceremonias  
de tu gloria.  
Sagrado  
consagrado,  
con sacrificio humano  
y con míticas fórmulas.

Sagrado, sepultado  
por la selva y los siglos,  
(vegetales del eco  
del misterio),  
lianas de espeso  
olvido,  
capas de sueño  
y de secreto.

Y resurrecto!  
Resurrecto en mis manos,  
rescatado  
hacia el recuerdo.

Aquí adentro,  
espero,  
me arrodillo,  
enmudezco.

Oigo pasar el viento  
como un enjambre en mis cabellos,  
porque por cada curva  
de las tallas  
que mi mano repasa,  
descifro una palabra  
que susurras  
o callas.  
Suben a mi garganta  
tus gritos que desgarran  
mis oídos,  
y en mi frente se agolpan  
tumultos y batallas.

Húmedo el recinto  
de tu guarida desolada,  
tiemblo y transpiro,  
y permanezco inmóvil,  
conejo agazapado,  
casi hermano,  
vigilando al jaguar  
que me observa y acecha.  
Su mirada de ámbar  
me penetra y arredra.  
Y el sudor que resbala  
por mis sienes  
remeda  
la sangre que derramas  
y ofreces:  
ramillete de acacia,  
líquido plumaje  
reverberante



que trocaste  
por el engaño falso  
del orgullo...

Pueblos enteros arrasados  
blandiéndose el honor  
y enarbolando al sol  
los propios huesos,  
cegados de obsesión  
y furia loca,  
y escribiendo en estelas  
la cuenta de las horas  
y de las hordas  
muertas.

Y aquí me quedo...  
anonadado,  
meditando.  
Escuchando tu voz  
atemperada en roca  
y hurgándome en las venas  
los genes deletéreos  
que te heredo,  
abuelo,  
padre Maya,  
guerrero,  
hijo maldito de mi tierra,  
indio glorioso que sembraste  
detrás de tus cosechas  
y de tus canales,  
y de tus albercas,  
las montañas de piedra  
que yo me desentierro,  
las escalinatas que trepo  
y delecto,  
los signos que develo,  
los enterramientos  
que desvelo.

Mírame, perplejo,  
cómo me recojo  
y me regreso,  
recobrando los hilos  
de tus petroglifos,  
deshilvanando tus fonemas  
y tus sueños,  
a la matriz amniótica del limbo  
donde nace  
tu historia.  
En el combado  
casarón de este pasaje

subterráneo,  
túnel a lo eterno,  
siento que me protege  
la textura inconsútil  
de este nuevo de tiempo.  
Los vectores que templan  
sus tensiones convexas  
son cálculos exactos  
cifrados en los códigos  
del campo unificado  
y de la célula.  
Fuerzas estructurales  
de fórmulas perfectas,  
tus pirámides que ensalzan  
tus gestas incofesas,  
andamiajes  
de décadas  
entrelazadas y concéntricas,  
suben al infinito  
sobre la rueda ciega  
que regresa.  
Como electrones.  
Como los universos.  
Gira la historia  
y tú regresas.  
Y la nueva vigencia  
de tu pirámide subyecta,  
y las viejas proclamas,  
y las crueles sentencias.  
Resurrección, memoria,  
revelación y gloria  
vuelven, sin fin,  
tras decadencia.  
Yo sigo aquí:  
amarrado a tu noria.  
Doy vueltas a la manivela  
con mis brochas  
y mis computadores.  
Y se derrumba toda la evidencia  
sobre mis hombros,  
se aposenta,  
tus tragedias se cimientan  
como las pirámides,  
entre mi propio lodo,  
y entorchando en mi garganta  
la helicoide  
de la clave genética,  
giran más y me aprietan,  
perduran, prevalecen...  
y  
me pesan!

## POR LA LUZ DEL ESTANQUE

En el estanque  
donde el pincel plasmó la transparencia  
de su inasible velo  
este color del aire  
se funde entre los iris  
de tus ojos.  
Estanque de lotos.  
Memorias de Monet en tus retinas  
Concreción del amor  
en la imagen de un mundo  
boca arriba.  
Inversión del reflejo,  
palabra repetida  
que rebota en el eco.  
La clave del misterio  
es una sola, la misma,  
la que gira,  
la que viaja,  
la que arrebatada y alza  
el color o el dolor,  
la que penetra las pupilas.

La luz es el amor,  
amor de luz,  
espacio único,  
dimensión total que nos levanta  
y nos hace flotar,  
fuerza en suspenso,  
tracción centrípeta,  
movimiento espiral:  
Vórtice,  
vértice,  
vértigo,  
abrazo del cuerpo a la luz.  
Materia plasmática,  
fluido energético,  
estado coloidal.  
lascivia de éter,  
fuego líquido,  
agua de la fecundidad psíquica,  
globo que nos protege.  
Reflejo  
que gira.  
Espejo  
que penetro.  
Cristal

de las pupilas.  
Túnel de luz.  
Puente del tiempo.

---

## CONCUSIONES IMPONDERABLES

### ESCUCHA

Tu que ofreces diariamente  
el recinto recogido  
de tu oído  
y el don de tu atención  
a tanta gente  
que en las catarsis halla  
desagüe a sus torrentes  
o alguna explicación  
a los absurdos  
que sufre todo el mundo,  
alguna cura o paliativo  
para cada dolor  
y todo olvido...  
Escucha lo que escribo  
cuando me has prohibido  
pensar en el amor.  
En este libro estoy  
yo.  
Y en el amor que no está escrito  
está el secreto  
de cualquier ecuación.

### DEDICATORIA

Atiende estas palabras  
pero después olvídalas.  
No saques conclusiones  
que no te sirvan  
para ser más feliz  
o aprender a vivir  
la lección de tu historia.  
Si en el barniz  
de la memoria

ves el reflejo del presente,  
no temas que la pátina  
empañe lo que sientes.  
El futuro se extiende  
en varias dimensiones  
pero sólo depende  
de acertadas conclusiones.

## LA CIRCUNFERENCIA DE LA VIDA

La vida  
es como una circunferencia:  
nadie pudo cuadra  
el círculo...  
Siempre le va a sombra  
el imposible PI  
que no se puede  
ni ignorar  
ni dividir  
ni repartir.

Mi problema  
es que a pesar de la experiencia,  
se me olvida  
que al final de la cuesta  
hay otro montículo  
más arriba.  
Que siempre me sobra algún espacio  
por cubrir...

## ESTRUCTURA INTERNA

Observo la estructura  
interna de las frutas:  
cuando la piel  
y la carne  
de la pera  
es blanda y se desgarra,  
el pedúnculo la sostiene  
directamente de la placenta  
para que no se desprenda.

De igual manera  
Me prendo  
De tu corazón  
Y de tu médula.

## MEMORIA O EXTERMINIO

De los pájaros que queden  
en nuestras selvas,  
aprenderemos de nuevo  
y para siempre  
los nombres de nuestros antepasados.

## CIVILIZACION

Nos están alienando  
en grado incurable  
cuando nos inculcan  
el proyecto abstracto  
irrevocable  
de la felicidad.

## ACERO

Porque de las cenizas  
renacemos siempre,  
del fuego no aceptamos  
el exterminio  
sino el temple.

## MIEDO

El espacio infinito  
no  
es  
azul.  
El infinito  
por sí mismo  
es ciego  
y negro.  
A no ser  
que alguien  
haya sentido miedo  
y haya exclamado  
con un grito:  
hágase  
la luz!

## ERROR

Después  
le tomó 25.000 millones de años  
contemplarse a sí mismo.  
Se dio cuenta  
de que era el único.  
Todavía  
se escondía de miedo  
de estar solo  
y además  
a pesar de que jugaba  
constantemente  
con la luz,  
se aburría.  
Entonces...  
ya sabemos lo que hizo:  
Cogió barro,  
hizo un muñeco  
según su propia imagen,  
lo puso al fuego...  
Lo tomó entre las manos.  
Estaba  
todavía caliente  
y se quemó los dedos.  
Rápidamente  
lo sopló...

¡Ayhjee! ¡Dios!

## EQUIVALENCIAS

Los cuerpos,  
celestes existen  
desde  
el "big-bang" desde casi siempre.  
Pero son entes  
sin propio fuero.

Las rocas están en un planeta  
por X00`000.000 de años.  
Pero no logran la vida.

Los árboles pueden vivir  
11.000 años y proliferar.

De que se trata, en suma?  
De durar y nada más?

Qué es lo más importante?  
El hombre solo vive 100 años.  
Pero piensa.

Los dioses,  
que son eternos  
piensan?

\*\*\*

Todo el que piensa ama?  
\*\*\*

Todo el que ama piensa?

## DESPEDIDA

Querido amigo mío:  
Perdóname las cintas  
de hierba que, marchitas,  
se fueron anudando en la colina  
de tu frente  
cuando yo las hollaba  
rodando cuesta abajo  
cargada de palabras  
y oscuros desconciertos.

Cuando llegue a la orilla,  
voy a sembrarte un árbol.  
Y esperaré muy cerca  
hasta que crezca,  
para ver, si da frutos,  
de qué sabor sus jugos  
te teñirán la lengua...  
Mis resinas amargas,  
destílalas!  
Y cuando yo regrese de la tierra,  
reciclada,  
vuelta papel y tinta,  
amigo, no me olvides:  
te seguiré cantando  
convertida en semilla.